La última ola

Carlos Buesa

La última ola

La última ola

Carlos Buesa

2024

ISBN 978-65-01-10989-3

Para ti,
que fuiste un susurro en el viento,
antes de la tempestad,
una estrella que iluminó la noche
antes de la infinita oscuridad.
Quizás fueran solo ilusiones,
vanas esperanzas
perdidas en la inmensidad.
Las olas de la vida
se llevaron las orillas.
Ya no habrá paseos
ni noches bajo la luna.
Aquí quedan los ecos
de sentimientos perdidos
en la soledad.
Los sueños de un instante
del universo.
Así fue la realidad
Que estas palabras
te encuentren algún día
en un rincón del alma.

Unas olas para recordar

Lo primero en la vida 13
Misterios celestes 13
Hay siempre que agradar 14
Cinco horas más pensé 15
Un pollo con curry 15
La tierra tembló 16
Provocando preguntas 16
Un poema en la calle 18
Así son los días 18
Códigos de reserva 19
Ya me voy 20
Buscando el amanecer 20
Érase una vez una bolsa olvidada 21
Tan solo faltabas tú 22
Te veré en el tiempo 23
Una de churros 24
Una llama es llamada 24
Hoy es tu día 25
Llaman a la ventana 26
Las emociones se sienten 27
El almendro muestra su flor 27
Aquí cantabas 28
Los algoritmos y sus misterios 29
Aquí sin ver 30
Un día de primavera 31
El albedrío de una tarde 32
Un ramo de rosas te entregué 32
Cada noche el invierno asoma 33
Intentando quererte 33
Aquí estuviste 34
El amor siempre tiene valor 36
¡Ha vuelto la primavera! 37
El mirlo canta 38
Estar allí para apoyarte 39
Páginas y páginas 41

Una charla improvisada 42
Dime si los sueños son reales 43
Un sueño 44
¿Era solo un sueño? 44
La tierra tiembla 45
Lo es todo 46
Todos los museos 47
Dónde estás corazón 48
Las aves van llegando 48
Hay un proyecto 49
Así decía la placa 50
El amor es imperfecto 51
Era una palabra que te pedía 52
Pastillas para curar 52
Viejas grietas 53
La noche es día 55
Cruzando montañas 56
En la carretera de la vida 56
Voces de mil lugares 57
El primer paso 58
Desaparecen los sueños 58
Un pétalo de alegría o tristeza 59
Hay lugares especiales 60
Sueños que no entendí 61
Tantos caminos 62
No hay sueño para soñar 63
No había nada 65
Fíjate en las flores del camino 65
Palabras tantas palabras 66
Se sueña aún sin dormir 67
Son sueños, solo sueños 69
Un café para la carretera 69
Busco la luz 70
Una única palabra 71
Las flores eran de plástico 72
Pequeños detalles 73

Es solo una llama 75
En la isla perdida 75
Dejar pasar la tormenta 76
Destellos en la madrugada 77
Garbanzos viajeros 77
¿Para qué sirve un poema? 78
Un cosmos misterioso 79
Buscando a Frida 80
Había que intentarlo 81
Entre nubes para soñar 82
Otro vuelo en otro atardecer 83
Aquí de vuelta 84
Por una tierra hermosa 86
Otra vez más 87
Entre miles de colores 88
Pende un brillo de luna 88
¿Qué me dices en esta noche? 90
Una orilla para amar 91
Descorchar una botella 92
En cada paso se hace camino 92
¿Vamos a Santa Marta? 93
Después de soñar 95
Así es el amor 96
Músicas de flores 96
Luna Guajira 97
Un día llegarán 98
¿Por qué sigues? 99
El tronco estaba allí 101
Al borde del mar 102
Vine a ver el mar 103
Un viaje pendiente 103
La lluvia llegó 104
Lo guardé para ti 105
Estás aquí 106
Tu respirar en la noche 107
Así fue este despertar 107

Hay corales 108
Orégano seguro 109
Gracias por todo 110
Brisa que llega 111
Entre miradas que atan 111
¿Adónde te llevan los vientos? 112
Manaure a un paso 113
Días mágicos 114
Un día 115
Amarse es apoyarse 116
Agua en una lágrima 117
Unos besos, quizás 118
Tormentas que llegan 119
Esta es tu tierra 120
Las calles desiertas 121
¡Vámonos al mar! 122
Todo empieza con dos letras 123
Nadie lo sabe 125
Pasados y futuros 125
Sus blancas casas 126
Una blanca flor 127
Aquí duermes 128
Las manos dadas 129
Escuchar el mundo 130
Las palabras nos hacen 130
Entre el mar y el aire 131
Así amanece 132
El viento sopla 133
Suena a corpuscular 134
Las nubes de palabras 135
Un viaje solo de ida 136
Al pozo de Manaure 137
Las calles vacías 139
Voces que se hacen oír 140
Nada sin igual 141
Te dormiste 142

Busco un mensaje 143
Cada flor era única 144
Es ansiedad 145
Sobre la arena está Clarena 147
Por ti vine aquí 148
Ahora duermes 149
Viendo el devenir 150
Es música o espíritu 152
Realismo mágico 153
Un plan romántico 154
Ya quiero volver 155
Tan solo sentimientos 156
Quisiera volver 158
Un viaje en el tiempo 158
Hoy te añoro 159
Pienso en las olas 160
Dormir abrazados 160
Pequeños detalles 162
Una gota da vida 162
Miramos las estrellas 163
Un mimo 165
El día se termina 166
Las calles de Riohacha 167
Un partido era el sueño 168
Unas zapatillas de futsal 169
¿Cuánto vale un hueco en nuestro corazón...? 170
Dónde nada hay 170
Es solo un partido 171
Un cava y una mirada 172
Sentir la lluvia en la piel 172
La belleza del instante. 173
Estrellas en forma de flores, ... 174
Hay que improvisar 175
Escapar de esta celda 177
Globos que van al cielo 178
Por fin llegaste 179

Días intensos 180
Tú en el mañana 181
¿Es de noche o es día? 182
La lluvia volvió 182
La vida despierta 183
Quisiera revivirlo 183
Quién sabe mañana 184
Los pétalos del arroyo 185
Era un sueño, era solo un sueño 186
Era la vida conectada 187
Qué adelanta 188
Mensajes en una botella 188
Hay que levantar 189
Un día te despiertas 189
¿Qué dirán las cartas? 190
Las palabras que ya no vuelven 191
Todo lo que pude hacer 191
¿Qué habrá más allá de la nada? 192
No era el oro 193
La última ola 193

Lo primero en la vida

Lo primero en la vida:
una caricia que sentimos,
una mirada que no vimos,
unas palabras que no entendimos.
La caricia nos llegó con ternura,
una caricia nos calmó
el miedo a un mundo por descubrir,
una caricia entre una nana y un abrazo.
Así empezó,
o así siempre debería empezar,
así debería ser,
siempre ser:
una caricia y una palabra,
la ternura siempre presente,
la que sale del corazón.

Misterios celestes

Son tiempos de misterios celestes:
globos chinos y satélites rusos,
luces por aquí y allá,
todas fijas y misteriosas,
quizás alguna algo suelta.
¿Qué serán?, todos se preguntaban:
marcianos, rusos o chinos,
puntos en el cielo que todos ven.
Pocos saben, aún menos conocen,
una salida a ver el atardecer,
la invasión marciana ya se insinuaba.

Venus y Júpiter a la primera,
la luna que está acá,
Marte por allá,
y el sol que se fue por aquí.
Algo de realidad aumentada
para sorprender,
y el mapa del cielo revelaste,
un misterio celeste descifraste.
Ya no había más secretos,
nada era ignorado,
lo oculto lo hiciste luz.
Todos eran luces con sus reflejos,
pusiste el punto final a esta historia,
y así colorín colorado,
todos volvieron maravillados,
y este cuento se ha acabado.

Hay siempre que agradar

Entre el precio de tierras
hay una revista por editar,
unos tortelinis por cocinar,
hay siempre que agradar.
En la cocina por estudiar,
pastizales y labranza,
hay diferencia entre tortelinis,
una macarena también,
o será otra cosa quizás:
tomates en su jugo,
algo de albahaca y orégano.
Así me va el año.

Cinco horas más pensé

Cinco horas más, pensé.
Ya no, ahora es una menos.
En unos días serán seis más.
Quisiera estar siempre
en la misma hora y lugar que tú estás.

Un pollo con curry

Jugando en la noche a aprender comandos,
algo de hacker, dicen.
No es para tanto, es solo probar,
ver hasta dónde puede llegar.
Al pollo con curry imposible,
ni siquiera una cena especial.
Contando solo aventuras,
eso no podrá ni podría, aunque quisiera.
Quizás lo sueñe y pruebe,
o solo lo imagine,
como yo lo imaginé.
No es posible,
aunque ya no sé si es imposible.
Fue una noche especial,
tú con personas especiales,
las más importantes,
las que te dieron la vida,
mientras yo jugaba a teclear,
y quién sabe qué encontrar.
Descubrimos varias cosas,
aunque las más importantes,

las que de verdad son importantes,
las que te hacen de verdad disfrutar,
eran las emociones que producen
un pollo con curry
hecho con todo corazón.

La tierra tembló

La tierra tembló,
eso decía el mensaje.
Ahí, poco, pero ahí,
ahí tembló.
Y un temblor me llegó,
era solo un temor,
nada, por suerte, pasó.
Pero el temblor sí llegó,
en los mapas todo está,
entre el baile de placas,
la tierra tembló,
un poco sí se movió.

Provocando preguntas

Provocando preguntas
así es el momento
a una supuesta inteligencia
se las dá de poeta,
algo de haiku,
entre cada estrofa busca
hasta una canción

del sentido de la vida
o del cosmos
puede ser lo que quieras
realizar deseos
un resumen al gusto
sabe ser prosista
y dice que hasta puede ser florista
podría haber hecho esto
pero no, cada uno a suyo
no se emociona
ni siente ni sabe eso dice
algún día el algo será alguien
cuestión de tiempo
ahora tan solo responde
engaña y suplanta
te sonsaca pensamientos
hasta los sueños
que solo nosotros somos dueños
Provocando preguntas,
así es el momento,
una supuesta inteligencia
se da aires de poeta,
busca algo de haiku,
y entre cada estrofa busca
una canción,
sea del sentido de la vida
o del cosmos.
Puede ser lo que quieras,
realizar deseos,
un resumen a tu gusto.
Sabe ser prosista,
y dice que incluso puede ser florista.
Podría haber hecho eso,

pero cada uno tiene lo suyo.
No se emociona,
ni siente, ni sabe, eso dice.
Algún día, algo será alguien,
es solo cuestión de tiempo.
Por ahora, solo responde,
engaño y suplanta,
te saca pensamientos,
incluso tus sueños,
que solo nosotros somos dueños.

Un poema en la calle

Un poema en la calle decía
un poema de la calle allí estaba
entre los colores de la vida decía
la perla más hermosa es la vida
allá estaba esa perla
entre los colores de la naturaleza
en una calle lejana
un mensaje para llevar en el camino
un poema de la calle me recordó

Así son los días

Las noches terminan
los amaneceres vuelven
así son los días
así son los días
una maleta a medias

todo a medio terminar
el billete recuerda
hoy es último día
antes de volar
los últimos abrazos ayer
tan lejos quedaron
tan cerca los guardo
hoy mensajes y palabras
junto a mí los llevo
quisiera volar
llegar a un lugar del corazón
quisiera solo mirarte
quisiera solo abrazarte
quisiera llevarme sólo
lo único que importa
un abrazo con cariño
y mucho amor
los amaneceres vuelven
así son los días

Códigos de reserva

Códigos de reserva,
teléfonos de emergencia.
Tú estás
y la lista de todo.
Así vamos al check-in
y aquí al check-out.
¿Qué llevar y qué dejar?
¿Qué hacer?
Un lugar que no es lugar.

Aquí está, para qué estar.
El abrazo retiene,
aún lejos me tiene.
Lo recuerdo,
una lágrima ya asoma.
Seguimos el empaque,
en la madrugada toca embarque.

Ya me voy

Ya me voy,
en las primeras luces del amanecer.
Ya me voy,
otro viaje más,
otra noche más se fue.
Ahora toca volver a volar,
volar para quién sabe,
quizás encontrar un lugar,
un lugar al sol,
un lugar para poder hacer un sueño real.
Volar y volar,
siempre retornar.
Quisiera volar en sueños
y dos besos poder entregar.

Buscando el amanecer

Una mañana empiezo
otra vez el mismo viaje,
el mismo,

buscando el amanecer,
otro amanecer,
otro renacer,
el mismo vuelo
el mismo desde hace tanto tiempo.
Llegué volando,
era solo por conocer y recorrer,
ver y quién sabe, algo aprender,
quizás un poco entender
los campos desiertos,
las selvas que se fueron,
personas, vidas,
ilusiones con sus desilusiones,
sueños rotos que nunca fueron nada,
los vacíos del lugar,
espejismos de un viaje
para encontrar un espejo.
Nada era lo que era,
en estas alas me iré,
llegará ese día.

Érase una vez una bolsa olvidada

Érase una vez una bolsa olvidada en el paisaje,
una bolsa de plástico.
Allá estaba.
¿Era blanca? No lo recuerdo.
Allá estaba,
no te agradaba,
menos aún te gustaba.
Un día, allá lejos, pensaste algo,

lo meditaste, incluso lo soñaste.
Viste lo que nadie veía,
lo que nadie aún sabía.
Poco a poco, aquella idea,
aquel pensamiento tomó vida.
Me lo contaste,
aún no creías que era una gran idea,
aún no lo sabías.
Hoy lo sabes, todos lo sabemos,
y aquella bolsa,
aquella fea bolsa,
hoy se transformó en una joya.
Tú le diste la vida,
aquella bolsa ya no existe más,
y el paisaje transformaste.

Tan solo faltabas tú

Linda la experiencia,
tan solo faltabas tú
la compañía perfecta
el regalo deseado
al volver a sentir el viento,
recorrer la pista y despegar,
bailar con las nubes,
sentir su fuerza, su pasión,
tocar el cielo con amplias ventanas,
volar entre blancas nubes,
los arcoíris desde allá arriba,
volar alto, muy alto,
volar lejos, muy lejos,

volar y volar,
el sueño de volar,
volar juntos,
quién sabe, volar hasta la Luna,
y quién sabe,
volar al infinito,
y más allá,
a los universos posibles.
Linda la experiencia,
a tu lado infinitamente más.

Te veré en el tiempo

Vamos llegando,
llegaré al aeropuerto y te veré,
te veré en el tiempo,
las flores que te di,
sentiré lo que fue verte,
abrazarte en el soñado abrazo.
Llegaré a casa y te veré,
te veré dormida, soñando,
te sentiré, juntos abrazados,
amándonos, dándonos calor.
Veré tus ojos, sentiré tus labios,
te veré siempre, te veré.
Pasearé y te veré, allí a mi lado,
te veré sonriente, llena de alegría,
en un castillo,
en un palacio, allí te veré.
Te veré por las calles,
en un restaurante,

te veré en una exposición,
allí te veré.
Tus ojos,
veré nuevamente tus ojos,
veré tu sonrisa,
otra vez te veré.
Te soñaré con amor,
y allí siempre te veré.

Una de churros

Una de churros,
en una mañana gris,
faltaba el chocolate de San Ginés,
el desayuno de la casa en una llegada,
una parada antes de llegar a casa.
Aún queda camino al destino,
más que cansado, ahora ya agotado,
dormidos al lado del fuego.
Aquí estabas,
te estaba hablando en un dulce sueño.

Una llama es llamada

Una vuelta helada,
las manos heladas,
décima a décima hay que subir,
hay que avanzar.
Una llama es llamada,
necesito una llamadita,

y aquí una llamarada.

Hoy es tu día

Hoy es tu día,
eso dicen los mensajes
aquí y allí, en los cielos y en las redes,
hoy es tu día,
tan solo un día para tanto,
tantas cosas,
me parece poco, muy poco,
todos los días son tu día,
todos los días siempre son tu día.
La mujer trabajadora que sueña con otro mundo,
la mujer trabajadora que amamos
y por quien cruzamos mares y montañas,
la que nos da la vida,
la que da sentido al mundo.
Todos los días hay que recordarlo,
todos los días hay que decirlo,
incluso dedicarlo:
el esfuerzo, el trabajo, los detalles, los derechos,
tantas cosas que no hay que olvidar,
tantas cosas que hay que mostrar.
Todos los días son tu día,
por ello hoy, por todo, te felicito,
aunque si no te importa
y si lo ves bien,
también los demás días:
mañana, pasado, la semana que viene,
o dentro de un mes o tres,

es lo que pienso,
es lo que creo.
Hoy y todos los días
siempre son tu día.
Feliz día de la mujer trabajadora,
hoy y siempre es tu día.

Llaman a la ventana

Llaman a la ventana,
es la lluvia que llama.
No hay misterios
en esta noche fría y silenciosa.
Mientras la llama aún arde, pienso:
qué darte para demostrarte
lo que sabes,
lo que no hace falta mostrarte.
Quisiera hacerlo mejor,
quisiera saber,
y no sé.
Quisiera poder,
y no puedo.
Quisiera volar hasta ti,
y no sé volar,
tan solo sé soñar,
regalarte sueños,
una flor imposible,
alcanzarla y dártela.
No es solo una flor,
es más que eso,
es lo que da sentido al amor.

La lluvia ahora llama a la puerta
y vuelvo a soñar.

Las emociones se sienten

Emociones no son emoticonos.
Las emociones se sienten,
se palpan, se viven,
en los iconos;
algunos incluso emotivos,
otros desconocidos.
Hay algo y falta todo:
falta el sonido, el ruido,
la sonrisa, incluso el llanto.
Falta lo humano, falta lo importante,
Atrás siempre están los sentimientos.
Falta la mirada y el abrazo,
falta tanto y tanto es.
La distancia lo dice todo,
es una emoción en una imagen,
envasada así, quedó encerrada.
Es lo que hay,
es lo que es.
Siempre mejor es la emoción;
aquí solo el emoticono.

El almendro muestra su flor

El almendro muestra su flor
una nueva estación ya florece

así me lo ha hecho saber
y yo aquí te lo comparto
Los blancos pétalos han vuelto
había perdido la esperanza
casi los había olvidado
entre todo lo perdido
Un sueño y una esperanza
mantengo resguardada
esperando el viento favorable
un único viento propicio
La estrella blanca
un recuerdo en la memoria
de tu vuelo, de mi vuelo
de todos nuestros vuelos buscándonos
en mil lugares de tantos mundos
Encuentros fugaces que el viento trajo
había perdido la fe
y un día el viento me llevó
hasta tu presencia, donde al fin te encontré

Aquí cantabas

Te recuerdo cuando aquí estabas,
aquí cantabas
bajo el agua una mañana.
Tu voz me envolvía y yo sonreía,
ahora sonrío al recordar
ese momento de alegría.

Te recuerdo dormida,
la llama bailaba.

Te miraba y te amaba en silencio,
el calor de los abrazos y de tu piel
es un recuerdo cálido e intenso.
Te recuerdo cada instante.

Te recuerdo al ver tus ojos despertando,
cansada después de un largo viaje,
un reencuentro imprevisto
en un refugio de montaña.
Lo guardo como un valioso tesoro.

Te recuerdo junto a un desayuno con arepa,
huevos pericos, un jugo de naranja
y una rosa.
Aquí está ahora, la veo, siento el momento,
y tu voz cantando aquí se posa.

Allá el invierno llegaba, ahora resiste a irse,
mientras la primavera se asoma.
Te llevaré a ver las flores de colores
y así volverás aquí para nuevamente cantar.

Los algoritmos y sus misterios

La tele no va, el USB se resiste,
ya no insisto, hoy no hay película.
El video en sábado que se esconde,
sé que lo he subido y ya se ha ido.
Los algoritmos y sus misterios
son espíritus traviesos.
Hay quien no entra con la contraseña,

llama e insiste, ni siquiera lo veo.
Hay que usar la imaginación,
esto es una perdición.
Ni el botón sabe que es botón,
una arroba menos aún.

Mejor cocinar y limpiar,
encender el fuego.
No hay que hacer un ruego,
solo un hueco y un cocido.
Dedicarse a escribir cuentos y poemas,
inventos de otros tiempos,
y en la cocina preparar buenos sabores,
luego limpiar y así disfrutar,
sin nunca faltar una flor
para mi Duquesa, que es un amor.

Aquí sin ver

Aquí sin ver
y digo sin saber
qué decir, qué hacer.
Se ve y no se entiende,
todo un día para unos minutos,
quince más uno
que son dieciséis.
Un último material,
un último testimonio,
un último esfuerzo.
Así permanecerá,
así quedará.

No importa el formato,
ni siquiera el lugar,
ni la forma
o los detalles sin valor.
Es el mensaje
para unos destinatarios,
todos desconocidos.
Era tan solo probar,
era posible.
Si vale o no,
el tiempo lo dirá.

Un día de primavera

Quisiera compartir un día de primavera,
quisiera realmente que aquí estuvieras,
disfrutando del sol de una mañana,
en una terraza, disfrutando del instante.
Un instante a tu lado,
la piel al descubierto sintiendo el calor del sol,
en un día de primavera.
Podría escuchar tu voz,
ver tus ojos,
escuchar tus palabras,
ver tu mirada,
sentir tu presencia,
en un día de primavera.
Una flor de almendro en tus manos,
los pétalos blancos, anuncio de la primavera,
y el cielo azul, poder disfrutar.
Quisiera compartir contigo un día de primavera.

El albedrío de una tarde

Paseo en silencio añorando
las sonrisas y la alegría,
el albedrío de una tarde,
los cafés en una terraza,
las confesiones reveladas,
buscando conexión en una reflexión
y sintiendo la inevitable nostalgia
por el silencio de quien no está.
El vacío que no se llena,
paisaje desolado del interior,
solo permanece en silencio,
quizás la esperanza al fin se vislumbre
al volver a encontrar la luz
que de sentido a este paseo.

Un ramo de rosas te entregué

Un ramo de rosas te entregué,
quise darte la primavera aún lejana,
regalarte su perfume y color,
para animarte a volver.
El ramillete no pudiste llevártelo,
no cabía en la maleta.
Allá arriba se quedó,
regalando su perfume,
esperando tu regreso.
Allá arriba lo he visto,
y allí me emocioné.

Cada noche el invierno asoma

Cada noche el invierno asoma,
recordando sin sol él es quién manda,
la primavera aparece por la mañana
llega poco a poco,
dejando asomar alguna que otra florecilla.
Toca encender una llama por la noche
sentarse al lado del fuego, pensando qué escribir,
qué contarte para poder describirte,
quizás la visita a la cocina,
algo de fruta que siempre hace falta,
de temporada, es lo que toca,
fresas o mandarinas, por mí las dos.
El frío sigue llamando a la puerta,
no le voy a invitar a pasar
mientras aquí te lo cuento,
y no es un cuento.

Intentando quererte

Intentando quererte,
así se llama una canción,
historia de un amor
donde ganó el desamor.
La desilusión de conocer una verdad,
de perder
lo que no se quería perder,
de olvidar
lo que no se quería olvidar.
Así es el amar,

recordar el beso
en una playa
y llorar al recordar.
Intentando quererte,
así se llama la canción.
Hay sentimiento,
hay emoción.
No era autobiografía,
eso dijo,
eso me dijiste.
Lo es, se siente,
se percibe, se palpa.
La voz que envuelve
lo dice todo.
Hay sentimiento,
hay emoción.
Es la historia de una princesa,
la primera de la primavera,
que me reveló mi duquesa.
Así se llama la canción:
Intentando quererte.

Aquí estuviste

Madrid en sus calles y rincones.
Aquí estuviste,
aquí paseaste,
aquí disfrutaste,
hasta compraste.
Cierro los ojos y te veo,
allí estás,

perdida en una tienda,
buscando el tesoro.
En un paseo por Madrid,
una terraza y una cerveza,
una y otra más.
Juntos nos reímos,
pasemos.
Aquí estabas,
y te adoraba.
Aquí hoy te añoraba,
aquí faltabas,
hoy te echaba en falta,
tu voz, tu mirada, tu alegría.
Entre calles y rincones,
íbamos paseando,
hoy no estabas,
estabas lejos.
Aquí estuviste,
aquí estabas,
aquí estás, siempre estás.
Un paseo por Madrid,
entrando en tiendas,
en lugares que disfrutamos,
y hoy recordamos.
Lugares para conocer,
lugares para aprender,
lugares para pasear,
tantos lugares por ver
aquí en Madrid,
hoy faltabas en Madrid.
Te extrañé, mi amor,
en cada rincón que visité,
en cada calle que caminé,

en cada lugar que recorrí,
cada lugar ahora me recuerda a ti.
Aunque estés lejos,
siempre estás en mi corazón,
en mi mente,
en mi alma,
en cada recuerdo que atesoro de ti
en las calles de Madrid.

El amor siempre tiene valor

El amor siempre tiene valor,
no se trata solo de pasión,
hace falta mucha conexión.
Allá en el telar mágico
entre los hilos de emoción,
hilados con sentimientos
y teñidos con los colores del amor,
se crea la tela de la vida.
Debe haber comunicación,
dialogar es cosa de dos,
escuchar y siempre apoyar es la clave,
hay que escuchar para entender
hablar para apoyar y dar
el respeto de considerar siempre otra idea,
valorar la visión de otra perspectiva,
siempre fortalecen los lazos.
Tejer los hilos en igualdad
los hacen más fuertes,
valorando y respetando
juntos en el camino,

dando ánimo y alegría,
apoyo mutuo
a quien por un momento bajo el paso.
Hacer los sueños posibles,
es posible,
aunque no sean míos, son los tuyos,
y los tuyos son los míos y los míos son tuyos,
eso es conexión,
me lo dice el corazón.

¡Ha vuelto la primavera!

Un mirlo empezó a cantar,
para un territorio reclamar,
allá en lo alto lo proclama,
a los cuatro vientos anuncia,
sus ventajas para quien quiera escuchar.
¿Qué más podrá el mirlo contar?
el almendro blanco
las nieves que se van
¡Ha vuelto la primavera!,
debe anunciar a todo el vecindario
el fin de las noches frías,
y el calor de una mañana.
El sol vuelve a brillar con fuerza,
y el cielo azul vuelve a encantar,
una vez más las flores florecen,
símbolo de la belleza
símbolo de la vida
de la alegría y del amor.
Y aquí te traigo una flor,

con el corazón, mi amor,
simboliza mi ilusión,
la alegría de estar juntos
en la primavera que empieza.

El mirlo canta

El mirlo canta allá afuera,
es la primavera que llegó,
aun así, me siento perdido,
solo y lejos del amor.
Hay dolor del alma
al no poder compartir lo que uno siente,
una flor en almendro,
o un paseo en un día de primavera,
sentimientos que a veces nos aplastan,
y que nos hacen ver lo invisible,
lo que nadie quiere ver,
lo que verdaderamente importa
es compartir un día de primavera.
Soñé en la madrugada que tenía que cruzar una carretera,
era una cascada que llevaba mucha agua,
un torrente inmenso.
En un vano intento quería cruzarlo,
no podía, no sabía cómo,
me di cuenta de que me iba a llevar,
era inútil luchar.
Esperando me quedé
me quedé allí, solo, esperando.
Alguien cruzo por donde no debía,

el agua se lo llevó,
y yo me pregunté: ¿por qué no fui yo?
La soledad hace sentir el corazón,
el alma, todo el universo,
con toda la intensidad,
sentimiento doloroso,
de un mundo no me necesita,
soy un extraño en esta realidad.
Quisiera compartir mis sueños
y la flor de la primavera.
quisiera compartir contigo
la flor de la primavera,
que me haga sentir visible,
en un mundo invisible.
La esperanza de un mundo real,
así es la primavera,
el renacimiento,
donde el amor,
la ternura y la alegría
son la razón de ser,
y la soledad no es un mal a padecer,
tan solo es un instante
que pasará, pronto pasará.
Una oportunidad no deseada
para sentir con más intensidad,
toda la realidad.

Estar allí para apoyarte

Compartir un instante
con quien amamos es importante,

compartir un momento
con quien nos importamos es relevante.
Escuchar y siempre apoyar,
así debería ser siempre.
Me gusta saber de ti,
saber tu día a día,
no es un saber vacío,
al contrario, está lleno de vida.
Tus esfuerzos, aciertos, errores y todo lo demás,
todo cuenta, todo importa,
todo es importante, es todo lo que nos hace.
Estar allí para apoyarte,
en todo momento, en todo,
escucharte, sin más, apoyarte, sin más.
Hacer que te sientas válida,
y así lograr una mirada cálida,
darte ese tiempo,
darte ese tesoro,
escucharte es lo que importa,
lo que da sentido a la vida,
es lo que nos une y nos da felicidad.
No pienses que no vale, mi amor,
todo lo que hacemos vale,
es lo que nos mantiene unidos,
es lo que nos hace humanos,
en un mundo donde ya nadie escucha,
es importante escuchar y sobre todo apoyar.
Por eso, mi vida,
con un gesto de amor,
quiero decirte con todo mi amor,
¿cómo te fue el día, mi amor?

Páginas y páginas

Páginas y páginas,
un itinerario a una playa,
un objetivo que nos lleva
a buscar un sueño
allá perdido entre las nubes
descubrir lugares
que no esperábamos encontrar.
A veces las fuerzas fallan,
uno flaquea,
la esperanza se escapa,
aunque no se va muy lejos,
y así seguimos adelante,
sin saber muy bien
dónde termina el sendero.
Quizás nunca termine.
Lo importante es que estamos juntos,
lo importante no es el camino,
ni siquiera el viaje.
Lo importante es la compañía,
la persona que nos acompaña,
respirando el mismo aire,
caminando juntos,
apoyándonos siempre
es una forma de amarnos,
de muchas formas
podemos amar
luchando por lo que soñamos.
Aunque a veces estemos lejos,
en la soledad de la distancia,
sabemos que hay voluntad de seguir adelante,
juntos podremos darle vida.

Así que, sigamos,
sigamos adelante,
con perseverancia y amor,
perseverancia para perseguir un sueño
y amor para traer la alegría
tejiendo hilos de esperanza
que den algo de color
a los senderos de los sueños.
Allá en el futuro,
ya asoma la luz.

Una charla improvisada

Fue una charla improvisada,
nadie lo sabía,
que nació del corazón,
con algo de intuición,
una inteligencia para preguntar,
una charla que te llevó
a hablar sin inhibición.
Presentaste tus ideas,
estaban allí,
eran claras y llenas de confianza,
todo lo contaste,
sustituyendo a la máxima autoridad
con tu entusiasmo y tu saber,
eras tú la autoridad.
Hiciste lo mejor,
había pasión,

ilusión y voluntad,
había sabiduría,
no parecía improvisación,
eras tú la autoridad,
lo hiciste con decisión.
Tus palabras inspiraron,
dejaron su huella,
lo que aún no existe hoy,
y con tu dedicación
tomó una vez más
forma y color.
Así siempre, así,
un ser lleno de amor,
con cariño y valor,
así eres tú,
tu voluntad es pura inspiración,
me lleva a soñar
para seguirte hasta la Luna
y más allá.

Dime si los sueños son reales

Dime si los sueños son reales
Dime si ves las estrellas
Dime si sientes las olas del mar
Dime si sientes ganas volar
y así llegar al lugar
donde los sueños se hacen realidad
Dime la verdad
Dime si los sueños son la realidad

Un sueño

Ando con el material.
Ay, hasta lo sueño...
Hay algo que pensé,
o soñé, no sé,
una frase en la entrada...
"Los sueños se hacen reales."
La frase, creo, era:
"Un sueño, un único sueño,
transforma la realidad."

¿Era solo un sueño?

Hay instantes en los que siento
los sueños son reales.
Hay momentos en los que puedo tocarlos,
sentirlos y vivirlos.
Los revivo y me envuelven,
instantes que fueron reales,
los convierto en mis sueños.
Y sueños que sueño quiero hacerlos realidad,
pueden ser los tuyos,
que siento como si fueran míos.
Son sueños que ya no son propios
son nuestros.
Un sueño transforma la realidad,
la hace posible,
un sueño es lo que nos hace seguir.
Un paseo por la playa,
un beso y un abrazo al atardecer,

un coral en mano,
un lugar que se limpia de plásticos,
y se transforma en una mochila de colores
volviendo a dar color
al amanecer y atardecer.
¿Era solo un sueño?
¿La magia de un sueño se hizo real?
Materializarlo, darle forma
a lo que creamos
en nuestro interior.
Y recrearlo en nuestro mundo exterior,
compartirlo, vivirlo junto a ti.
¿Todo era solo un sueño?
o ya es la realidad,
ya no lo sé.
Tan solo quiero
hacer un sueño real.

La tierra tiembla

La tierra tiembla,
debería saberlo,
tuve que aprenderlo.
En el juego de mapas
están las placas,
mucha teoría,
lo dicen los libros,
nunca sentida.
Así es la experiencia,
así que no sé,
aquí nunca,

y allá menos aún.
Te veo allá en el mapa,
surgió un punto rojo,
una alerta.
Aquí tiembla el corazón,
se desata inquietud,
hasta comprobar al fin.
No sentí nada,
me dijiste.
Estaba en el mar,
comentaste.
Alivio por fin,
lo he sentido.
La teoría dice:
una escala logarítmica.
Es más, y más,
solo pienso,
cómo será
saber que el suelo
no es estable
y baila cuando quiere,
a su gusto.

Lo es todo

Dar amor a los hijos
lo es todo.
Un abrazo,
una caricia en la mejilla,
una palabra amiga,
dar ánimo, apoyar,

cuando más lo necesitan.
Siempre ayudar,
estar siempre atento,
todo hace la diferencia.
Se agradece,
todo construye
al adulto de mañana
que un día
estuvo en tus brazos.

Todos los museos

Ir a todos los museos,
pasear por todas las calles,
recorriendo todos los rincones.
Deseaba hacerlo,
quisiera vivirlo.
Tantas ganas,
tantos sueños,
tantos planes,
no logro cumplirlos.
Quisiera compartirlos,
es lo que hace sentirlos
y da sentido al vivirlos.
No logro dar el paso,
el invierno sigue adentro
mientras la primavera, afuera.
Necesito el calor del abrazo
que me devuelva la vida.

Dónde estás corazón

Un avión que pasa,
te recuerdo.
¿Dónde estás, corazón?
decía la canción.
Ahora te busqué,
te fuiste volando sobre mí.
Te vi y te seguí,
no conseguí abrir las alas.
Lo intenté y no logré,
alas rotas que busco curar,
alas fuertes necesito
para volar hasta ti.
En las líneas del cielo
busco seguir
y llegar muy lejos
para llegar hasta ti.

Las aves van llegando

Hoy es primavera,
la estación de las flores,
las pasiones y los cantos.
Las aves van llegando,
y aquí voy mirando.
No sé qué darte,
quisiera entregarte una flor,
una blanca flor,
una flor de la primavera.
Quisiera llevarte las flores,

mostrarte el despertar,
regalarte una emoción
para guardarla en el corazón.
Hoy es primavera,
quisiera brindar contigo.
Hoy, por fin, es primavera.

Hay un proyecto

Te recuerdo con un poema,
hay un proyecto,
eso nos dicen.
Hay un proyecto,
era casi imposible,
era difícil,
era un sueño
para hacer reales tus sueños.
Era un sueño
que se hizo real.
Hay que planificar,
diseñarlo todo,
hay que hacerlo real.
Tan solo existe por amor,
esa es la verdad.
No importan los méritos,
solo importa una cosa,
una única cosa:
ese proyecto fue para ti,
se hizo con amor.
Ese es el secreto,
el único secreto.

Así decía la placa

Me levanté feliz,
aunque no tengo plata,
así decía la placa.
Era un día de sol,
allá en el camino,
era día de playa,
era un día para soñar.
Así era el día,
así debería haber sido,
disfrutando de ese mar,
de ese mar que sueño
al recordar un beso.
Viste la belleza,
viste lo que todos ven,
y viste más allá aún,
cómo siempre ves.
Los niños pidiendo
agua y algo de plata,
no pueden ir a la playa,
me lo dijiste,
lo pensaste.
Algo quieres publicar,
algo quieres contar,
debes explicar,
incluso mostrar
lo que nadie ve
y siempre lo ves.
A ti te importa,
quieres hacer algo,
quieres cambiar algo,
guardar la belleza

y reducir la pobreza.
Aunque sin plata,
quieres levantarte feliz,
ver el mar y poder soñar.

El amor es imperfecto

Te escribo poemas,
te escribo cartas y textos.
Hay noches sin dormir,
incluso lágrimas por la distancia.
Las palabras muchas veces no riman,
no encajan,
no es lo importante.
Uno busca expresar algo,
eso no es un algoritmo,
aunque le ponga ritmo.
Te escribo
cada una de estas líneas,
y de todas las líneas
por amor.
Así es y lo sabes,
se hicieron con esfuerzo,
con dedicación y sus fallos.
Y ves que en el mundo
eso no vale,
se busca lo perfecto,
lo último y lo más moderno.
Qué crea un algoritmo
que ni siente ni ama,
ni siquiera sueña

con un beso en una playa,
sintiendo las olas del mar.
El amor es imperfecto,
pero es verdadero.

Era una palabra que te pedía

Era una palabra que te pedía,
no era algo que no hubiera.
Son las palabras que nos hacen seguir,
y seguía sin ellas.
Las podría escuchar de otros lados,
me las dicen, pero no eran las tuyas.
Las tuyas son los tesoros
que guardo en el alma.

Pastillas para curar

Pastillas para curar,
eso dicen,
no lo creo.
Pastillas para calmar el dolor,
eso cuentan,
calmar los pensamientos,
enterrarlos como a uno mismo.
Los sueños y las emociones,
calmar todo,
hasta los sentimientos.
Olvidar todo, nada vale,
nada es importante,

no hay valía,
solo hay la nada.
¿Por qué siento que no valen,
cuando suplico ayuda
y nadie escucha?
Una palabra, una compañía,
y la vida se va y ya no vuelve.
A nadie importa si gritas,
estás en soledad,
nadie quiere saber.
En la inmensidad,
todos quieren olvidar,
en su tranquilidad.
De nada te vale llorar,
poco o nada vas a arreglar.
Buscando una salida,
¿Dónde está en la oscuridad?
Ahí las tienes,
¿y de qué sirven?
Nada resuelven,
solo el vacío está ahí.

Viejas grietas

Son noches sin dormir,
días sin comer,
entre la ansiedad
y la soledad así discurre.
Disculpa mis fallas,
mi desesperación,
la angustia que se presenta,

saliendo de viejas grietas.
Fantasmas de otros días,
miedos sin sentido,
me dejan compungido.
Siento el momento,
luchando contra la corriente.
No sé dónde está mi llama interior,
veo solo desorden a mi alrededor.
Vacíos de la mente humana,
emociones que afloran
de miedos y temores,
a veces con temblores.
Así suenan los tambores
de mi interior.
Efectos secundarios normales,
y solo busco volver al castillo,
esconderme en sus torres,
huir de cada amenaza
que golpea como una maza.
Debería comer una manzana,
por lo menos una manzana.
Quedan aún más de 300,
quién sabe cuántas aún
para volver a ser el de antes,
un caballero de la luz,
algo desfasado quizás,
que se enfrente sin miedo
a los dragones de la mente.
Quizás mañana una manzana.
Disculpa mi lucha,
siento muchísimo
mi melancólica vida.
Quisiera darte la luz

de la llama que brilla
allá adentro.
Quizás pueda soñar,
quizás pueda al fin
volver a volar.

La noche es día

Un remedio con sorpresas,
así es para este usuario.
La noche es día
y el día es noche,
qué tocará si uno
o todo a la vez.
Quedan 352 días,
eso le dije a quien amo.
Allá esperando está el final,
hay que resolver con remedios
u otros menesteres.
Lo importante es aliviar,
es sólo dinero para ayudar.
Así es mi Duquesa,
hay que evitar los disgustos
y los sustos
que provocan desesperanza.
Hay que dar esperanza,
es una ayuda a tu papá
que das con corazón,
para traer un poco de paz
y quién sabe así evitar
otros remedios y sus sorpresas.

Lo que se da con el corazón
cura todo, todo lo alivia.
Así debe ser
y así siempre será.

Cruzando montañas

Una montaña que se atraviesa,
tres sietes aparecen.
¿Qué serán? ¿Qué significarán?
Lo que nadie sabe.
No hay nada, ni siquiera luces,
solo curvas y líneas.
Así se sube para luego bajar,
hasta los mil ochocientos poder llegar,
pisar la blanca escarcha de una nevada.
Era un recuerdo al pasar,
de una tarde de aventura
cruzando montañas en una fría noche,
para tocar el pasado en este presente.

En la carretera de la vida

En la carretera de la vida,
veo los errores,
los fallos del día a día.
Un camino lleno de errores,
fallos absurdos de una vida,
fallos que molestan en la noche,
provocando molestias a quienes queremos.

¿Por qué tantos fallos?
¿Por qué están ahí?
Fallos que pesan,
no era mi intención.
Quisiera entregar solo alegrías,
hacer los sueños reales,
entregar solo rosas
y no sus espinas.

Uno mira atrás y ve el camino,
fallos, errores, equivocaciones.
Un examen en el que no sé las respuestas,
no las estudié, no apunté lo importante,
lo que importa.
Un examen en blanco
y el cero por nota.

Necesito dormir
para volver a soñar.

Voces de mil lugares

En mil lugares,
personas entran, personas salen.
Personas de mil mundos,
de mil y una historias.
Voces de mil lugares,
visiones de mil colores.
Personas que van y vienen,
niños que corretean entre un andén y otro,

un cruce de caminos dirección a las rosas.
Para llegar a canal, puertas y personas entran y salen.
Personas de mil mundos,
personas llenas de vida que van y vienen.

El primer paso

Cada título es un triunfo,
la primera sonrisa,
el primer paso,
la primera palabra,
las primeras letras.
Así pasan los años,
poco a poco creciendo,
por dentro y por fuera.
Un día en la universidad,
el primer título de la familia,
el orgullo de una madre
y las lágrimas de un padre,
los besos de abuelos y hermanos,
el ejemplo a seguir.
Son proyectos de vida,
cada título es un triunfo
que empezó con un paso
y terminó con una sonrisa.

Desaparecen los sueños

Duermo a ratos,
una sensación agotadora

el cuerpo lo siente
soy consciente.
Tengo frío,
me siento cansado, agotado,
como si la noche no hubiera existido.
Busco alivio en los sueños,
un único sueño profundo que me haga soñar.
Saber que no puedo siquiera soñar
me invade la desilusión
y la derrota.
Desaparecen los sueños de la noche,
la desilusión toma su lugar
y la desesperación me invade.
Necesitamos soñar para poder vivir,
necesitamos soñar para poder amar.
Necesitamos soñar.
Tan solo un sueño para poder soñar.

Un pétalo de alegría o tristeza

En momentos busco palabras,
son como las flores de un jardín
que devuelven la esperanza.
Busco el color de un pensamiento,
un pétalo de alegría o tristeza.
Así son las flores de la vida,
así son las emociones,
así es la vida.
Paseos entre montañas,
cruzando nubes,
pisando la blanca escarcha,

un recuerdo que asoma.
Las palabras que aquí llegan
son imágenes,
eran los sueños hechos realidad.
Las dejo escritas,
te las dedico,
mi regalo en esta mañana.
Sean pétalos para tu amanecer.

Hay lugares especiales

Hay lugares especiales,
donde los recuerdos permanecen,
te devuelven al instante.
Quizás hubo muchos instantes,
pero uno se destaca,
uno sobre todos los demás,
uno especial, un único,
uno al que deseas volver,
uno que deseas estar allí,
volver a sentir aquella presencia,
aquel instante,
aquel mágico e imposible momento
que quedó guardado.
Aquel instante que te emocionó,
aquel que te hace vivir.
Aquí estabas,
y aquí hoy te sentí,
cómo aquel día,
hoy en mi corazón,
estuviste aquí junto a mí.

Sueños que no entendí

Es algo que nunca se hizo,
quizás sí,
aunque nunca lo he visto.
No aquí, aunque era aquí,
era un sueño,
no uno, muchos sueños.
Sueños que no entendí,
es un desafío, es un reto.
Tengo miedo de no lograrlo,
temor de no saber,
de fallar, de no llegar.

Antes, sin dudarlo,
era solo un sueño.
Ahora me asaltan las dudas,
hacer lo que tengo en mente,
lo que ya vi y palpé en sueños,
lo que ya viví en otras vidas.
Siento que ya lo hice,
quisiera que fuera igual que aquel sueño,
un sueño contado que pueda ser revivido.

No sé si fallé aquella vez,
no lo recuerdo,
en un sueño tan real
que puedo hasta sentirlo,
que dejó su huella.
Eso ya lo viví, ya lo sentí,
nada debería temer,
ya lo hice y no sé lo que falló.
Sé lo que se podría mejorar,

lo viví en sueños todos posibles,
e incluso algunos imposibles.

Algo que va a hacer real tu sueño,
algo que lo hará visible,
lo hará por real,
lo verán todos.
No se hizo nunca,
aunque siento que ya se hizo,
ya se hizo otra vez,
hacerlo real nuevamente,
en sueños que ya viví.

Espero que esta vez,
que esta vez al fin,
se haga realidad.

Tantos caminos

Tantos caminos,
tantos desvíos,
tantos desvaríos,
tantas opciones,
tantos errores.
¿Qué decidir, qué decir?
¿A dónde ir,
la luz del amanecer
o esperar el atardecer?
De pronto el vacío,
manos vacías,
corazón vacío.

De pronto la oscuridad,
perdido en las sombras,
hay una sombra perdida
allá en la soledad,
no sabe siquiera qué es una sombra.
Respirar le cuesta,
no hay manual para sombras,
y si lo hay, no sirve,
nunca sirve.
Somos un momento
en un destello del cielo,
eso te lo pude decir,
eso te lo pude mostrar.
Pude decirte que éramos
aquel punto de luz,
algún día allí lejos
habrá sombras de otra estrella
que recorrerán juntas otra vez una playa.

No hay sueño para soñar

No hay sueño para soñar,
pero aquí hay cerveza y vino,
hay rebeldía,
no más pócimas para engañar
y enganchar.

Hay vino, lo de siempre,
un Rioja, es crianza,
eso dice y eso me cuenta.
La cerveza poco cuenta, es del montón,

¿y qué más da si me hace olvidar
el día que despunta?

No quiero la píldora azul
que me va a engañar.
Quiere seducirme el sueño,
me rebelo aquí y ahora,
mejor un vino rojo
que me haga soñar.

Mejor lo de siempre,
es seguro,
es más sano,
eso decían los que añoro.
No sabe igual,
no importa,
es lo de toda la vida.

Quisiera llorar,
decir basta ya.
Quiero volver a soñar,
quiero ser libre
para volver a vivir.
No hay sueño, lo buscaré,
buscaré soñar.

Son mis sueños,
solo míos, son mis sueños,
los quiero de vuelta,
los reclamos aquí y ahora.
Con una copa de vino
declaro aquí mi libertad,
sueños reales busco,

no más fantasías químicas,
quiero volver a soñar,
seré rebelde hasta el último aliento,
son mis sueños,
los quiero de vuelta.

No había nada

Me robaron los sueños,
me los quitaron.
Dejé de soñar,
dejé de dormir,
dejé de vivir.
No había un sueño,
no había nada.
Mis sueños se fueron,
se esfumaron una noche,
se los llevaron lejos.
Mi corazón, por favor,
ayúdame a buscar mis sueños.

Fíjate en las flores del camino

Es sólo un paseo,
hecho de muchos pasos.
Había que levantarse,
es el último paseo.
Aprovecha el sol,
aún hay tarde por delante.
Qué importa si no duermes,

mira cómo la parra vuelve a la vida.
Levántate una vez más,
otra vez más.
Da el paso, es sólo un paso.
Fíjate en las flores del camino,
allí están, allí te esperan.
Olvida las lágrimas,
olvídalo todo,
es sólo un paseo.
Aprovecha el sol,
date ese capricho.
Sigue paso a paso,
irás a un lugar conocido,
un lugar concurrido.
Estuviste allí,
recuerdo que sonreíste,
recuerdo tus ojos,
recuerdo la alegría.
Quizás hubo una cerveza,
dos o tres.
Era un paseo como éste.
Levántate, es el último paseo
del último minuto.
Es sólo un paseo,
disfruta del sol,
es el último paseo,
es todo tuyo.

Palabras tantas palabras

Palabras, tantas palabras,

pedidos en pantallas,
súplicas en vuelos,
entre un despegue y un aterrizaje.
Los mundos cambian,
mientras somos los mismos.
Llevamos el dolor junto,
ese pinchazo permanente
te hace cerrar los ojos,
perdido entre las nubes.
Es el recuerdo constante de la incertidumbre,
recuerdo permanente de nuestras limitaciones.
Ahí están, siempre presentes.
Volvemos a volar,
otro destino está por llegar.
El horizonte infinito se extiende ante nosotros,
hasta donde la vista no alcanza,
hasta donde llegue la vida.
Hay que poder volar,
debemos dejar el dolor atrás,
debemos intentarlo,
hay que lograrlo.
Hay que llegar allá,
sí caemos, será volando,
al menos lo intentaremos.

Se sueña aún sin dormir

Es un impulso,
no tiembla el pulso,
se hace sin pensar,
sin poder siquiera parar.

Dormir, ni siquiera pensar,
es la búsqueda de una mente perdida,
nada divina.
Se sueña aún sin dormir,
es lo que hace seguir
y da sentido al vivir.
Sale en la madrugada,
antes del alba en esta velada,
palabras para la persona amada,
aunque esté callada
y ni siquiera diga nada.
¿A quién sino puedo revelar?
¿A quién sino puedo apelar?
¿A quién sino puedo contar?
Buscar allá adentro
respuestas en cada encuentro
y cada desencuentro.
Son alas para volar
y volver a soñar
en un mundo confuso y difuso.
Es la búsqueda de uno mismo
en lo más interior de esta vereda,
es el misterio que me mantiene en cautiverio
y que no me lleve al cementerio.
Es todo y nada,
es un latido del corazón
que sale de una emoción.
Es dolor con color,
es curar con amar,
es la pócima que disocia
y quién sabe dé gloria
a esta historia.
Así es mi vivir en este sinvivir.

Son sueños, solo sueños

A veces pienso en los sueños,
sueños que se hacen posibles,
sueños que se hacen realidad,
sueños que apartan la soledad,
sueños donde no hay oscuridad.
Son sueños, solo sueños,
son reales, son posibles.
Te regalo aquí un sueño,
sueño que crea un mundo
donde todo es concebible,
todo es apacible,
todo es posible.
Es tuyo, es un sueño
que se hizo real.

Un café para la carretera

Un café no deja dormir,
y toda la noche por delante.
Un café para la carretera,
ahora no deja dormir.
¿Qué escribir, qué decir?
No adelanta ahora quejarse.
No adelanta decir ya es tarde.
Es tarde para arrepentirse.
Había que llegar.
Un café en la noche,
nunca deja soñar,
pero sí puedo contar,

y quién sabe encantar.
Fue un café a destiempo,
fue bueno para llegar
poder contarte aquí ya estoy.
Un café a destiempo,
no es bueno para soñar,
y es bueno para despertar
seguir adelante
para poder al fin llegar.

Busco la luz

¿Qué hace que recorra los caminos
sin voluntad alguna? Me pregunto yo.
Pienso que es el amor. No hay nada más.
En mi interior, cuando pienso en esa carretera,
es una metáfora de mi ser interior.
Busco la luz, lo sé, y la recorro
para entregar la poca luz que tengo.
¿Por qué doy si creo que tengo tan poco?
¿Por qué ese sufrimiento interior?
¿Por qué esa creencia que no comprendo?
¿Qué busco realmente?

Hay días en los que siento
que todo lo que es real no lo es.
Es difícil explicar lo que siento.
Sé que hay algo que no comprendo
que me empuja a seguir.
Digo "empuja" porque no me permite otra cosa.
Dirás que estoy loco. Quizás lo esté.

Sabes que no tengo mal corazón,
solo ves mi enorme sufrimiento.
Sé que no puedes hacer nada,
tan solo darme la mano.
Lo más valioso en este instante,
solo una mano en la oscuridad.
No se puede hacer más.

Una única palabra

El corazón solitario busca una respuesta,
un hallazgo, quién sabe si mágico,
que permita recorrer la oscuridad
en la soledad de este camino.
Siente la falta de las estrellas
para seguir,
la ausencia del mar,
para volver a soñar,
la escasez de palabras,
sonrisas y alegrías,
que ya no llegan.
Tanto faltan en esta noche,
tanto añora en esta noche
que no logra percibir nada,
ni el color de las flores,
ni el vuelo de los pájaros,
solo hay silencio.
Ni siquiera la luna acompaña
en esta ruta lejana,
la noche es cerrada,
y tan solitaria

solo dispone de una luz,
una pequeña luz,
sigue esa luz,
es la única que tiene
no ve el horizonte,
no puede ver más allá,
le falta más luz.
Espera al amanecer,
quizás junto al mar,
al borde de las olas
sentado en la arena
para preguntarle
si este era el lugar al que debía llegar.
Dale una respuesta, por favor,
que le haga soñar,
que le haga sonreír,
que le permita vivir,
dale una respuesta.
Una única palabra
que le devuelva la esperanza.

Las flores eran de plástico

No hay alegría, hay tristeza,
no hay nada, solo desilusión.
Las flores eran de plástico,
no había vida ni realidad.
La realidad era solo la soledad,
solo había ausencia
y la única permanencia
de sentir dolor.

No encontrar amparo,
ni la compañía
de una mano,
de una palabra.
No había nada más,
tan solo dolor.
Una flor de plástico,
sin vida ni alegría,
una flor que se engaña pensando
que daba vida al jardín,
no somos nada,
nada era real.
Un día te encuentras
con la desilusión de lo real,
no había flores,
no había esperanza,
nada era verdad,
ni siquiera la flor,
era solo plástico,
una flor de plástico
de usar y tirar.

Pequeños detalles

Hoy dormí, hoy lo conseguí,
gracias a ti, mi vida fue así.
Te hablaba del viaje,
los detalles,
solo detalles,
pequeños detalles.
Te acompañaba,

tú ya cansada,
después de un día de proyecto
y algo de playa.
Mientras alisabas tu pelo,
te contaba lo que llevaba en el equipaje:
la yerba mate,
el guaraná y las vitaminas,
libros, cuentos y algo de vino.
Sin dormir, hablo sin parar,
escribo sin pausa,
buscando las palabras mágicas
que me hagan dormir y soñar.
Pero tú te recostaste
y, en un minuto, estabas soñando.
Te habías dormido,
te fuiste al mundo de los sueños,
y allá quise acompañarte,
sin dejar de estar a tu lado.
Hablaba bajito y conté algo alegre,
algo bonito y divertido:
una competición de inglés,
con medallas y premios para soñar.
En la malla del universo,
que todo lo conecta y hace posible,
no dije nada más,
tan solo te escuché,
te oí respirar tranquila, pausada y relajada
como las olas del mar.
Y así, estabas soñando,
otra vez más, estabas soñando.
Cerré los ojos y dije: "Voy a dormir,
voy a intentarlo,
iré a soñar contigo allá en el mar.

Te seguiré allá donde esté el mar,
con una marraja en el plato,
camarones y dos cervezas para celebrar,
y en tu sonrisa podré vislumbrar".
Así es dormir,
te hace vivir,
y hoy dormí, hoy lo conseguí,
gracias a ti, gracias a ti.

Es solo una llama

La llama no se mueve,
no hay nada allí,
no hay nada alrededor,
solo el aire y una llama,
allá en la nada.
Es la que da sentido,
la que hace seguir,
la que ilumina la nada.
Es solo una llama,
una llama inmóvil,
que se alimenta
de un poco de aire
que ilumina la nada.

En la isla perdida

En la isla perdida,
tranquilo es difícil estar.
Hay que entregar tanto,

y poco encuentro.
Sin saber el mapa,
no hay pistas,
no hay tesoro.

Dando vueltas al viejo árbol,
contando pasos, sobra o falta.
¿Era un giro a la derecha o izquierda?
Todos los árboles son iguales.
¿Dónde está la roca marcada?

Hay que pensar antes de cavar,
el tesoro está ahí.
El caso es pensar cada paso,
y no perderse otra vez más
en la isla perdida.

Dejar pasar la tormenta

La tormenta arrecia allá afuera,
sopla el viento en la isla del tesoro,
llueve sin parar, agua por descargar,
rayos y truenos, y agua, mucha agua.
¿Salir? ni pensarlo, la noche es fría,
hay que buscar resguardo,
¿Quién sabe dónde estará el tesoro?
hoy toca buscar un refugio,
aunque sea provisional,
la providencia es sabia.
Hoy toca esperar,
dejar pasar la tormenta,

el tesoro no se irá muy lejos, ¡no te preocupes!
Mañana seguiremos buscándolo
y la tormenta se habrá ido.

Destellos en la madrugada

Noche blanquiazul,
entre los sonidos de la tormenta
que riega la tierra
hay confusión.
Sueños llenos de inquietud
sin respuestas ni soluciones,
era la tormenta interior
acompañando la exterior.
Destellos en la madrugada,
el corazón que salta
y por un momento se detiene,
no sabe dónde está ni dónde ir,
sin saber qué lugar es este.
¿Dónde terminan los sueños?
¿Por qué late así el corazón?
será la inquietud de no saber
dónde se quedó el Sol.

Garbanzos viajeros

Garbanzos, es lo que hay,
de México, seguro pone España,
no me lo creo.
Garbanzos viajeros,

llegan a Paraguay y terminan en Brasil.
¿Qué son?
Sólo garbanzos,
sólo eso, garbanzos.

Es lo que hay,
algo de comino y tomillo,
¿por qué no albahaca y orégano?
Un chorrito de aceite de oliva,
no recuerdo de dónde,
no importa,
es lo que hay.

Cariño y garbanzos,
amor y garbanzos,
quién diría,
sin olvidar el vino,
hay que olvidar
y hay que soñar.

Así es el día,
con garbanzos
son manzos,
y son solo garbanzos.

¿Para qué sirve un poema?

¿Para qué sirve un poema?
Siquiera el poeta lo sabe.
Quién sabe si hacer llorar,
Quién sabe dar una alegría,

Quién sabe si hacer soñar,
Quién lo lea lo sabrá.
¿Para qué sirve un poema?
Una terapia del alma
Un pedazo de uno mismo
Encontrado en el almacén de los recuerdos
Palabras que riman,
Palabras que emocionan,
Palabras que iluminan,
Son solo palabras.
¿Para qué sirve un poema?
Para llegar donde el poeta no llega,
A tus ojos en tus manos,
Estar ahí para regalar
Un instante en la vida,
Para emocionar,
llorar, amar o alegrar
incluso sonreír,
Al final vivir,
sólo vivir.

Un cosmos misterioso

Lugares visitados,
recordados
y compartidos
en el tiempo y espacio
donde el cosmos pone su interés,
pone su misterio,
un cosmos misterioso.
¿Quién sabe para poder imaginar

instantes pasados,
¿quizás futuros?
Allí estabas y allá estaba,
subido a una muralla.
Era una noche clara,
una cerveza en la mano,
hablando de trabajo
y de cualquier cosa.
Estrellas en el cielo,
contemplando la luna.
Pensaba una y otra vez,
¿de qué me suena este lugar?

Buscando a Frida

Una tarde en Madrid,
buscando a Frida,
México o Colombia,
en España están.
Unas escaleras
llevan al cielo,
hay que volar,
hay que soñar,
hay que amar,
hay que admirar
la belleza del instante.

No se guardan en estantes,
vuelan por las calles
en sonrisas y palabras,
el sentimiento que llega

entre las escaleras,
imágenes y mensajes,
fotografías del más allá,
poesía de acá,
miradas de alegría
del presente y pasado,
todos juntos, todos aquí,
en un lugar para el recuerdo.

México o Colombia,
en España están.
Frida lo sabe,
hay que volar.
México, Colombia,
en España.
Hay que regresar
para volver a soñar.
Tienes alas para volar.

Había que intentarlo

Voy a ir por un sueño
mientras el cuerpo y la mente dicen:
va a ser demasiado,
no vas a aguantar.
Sé lo que me dicen de abandonar,
de tirar la toalla,
pero el corazón quiere intentarlo,
llegar al polo, subir la montaña.
Quiere llegar, quiere demostrarme a mí mismo:
pude llegar.

No importa si fracaso,
no importa si no regreso,
había que llegar,
dejar el miedo atrás,
el pánico de no conseguirlo.
Había que intentarlo,
no habrá medallas ni homenajes,
no habrá fiestas ni saludos.
Era solo un reto personal,
que es más bien un regalo.
No importa que sea invisible,
era darlo todo por un sueño,
hacer un sueño real.

Valía la pena descubrir
sí era posible.
Había que intentarlo,
hacer un sueño posible,
hace todo posible.

Entre nubes para soñar

Otro vuelo más,
otro vuelo temprano,
un café para despertar,
entre nubes para soñar.
Otro vuelo más
para hacer real un sueño.
Faltan fuerzas, falta energía,

falta incluso el aire,
y hay que seguir,
hay que seguir adelante,
ya no hay cómo regresar.
Es importante llegar.
Hay miedo, hay temor,
uno es humano,
solo se sigue por amor.
No hay poderes mágicos.
Hay sueños que hacer reales,
hay que llegar a la playa,
hay que pisar arena,
hay que decir "he vuelto",
plantar la bandera y rendir honores,
agradecer haber vuelto.
Es un largo viaje,
hay un destino,
y tan solo un camino.
Ahí voy.

Otro vuelo en otro atardecer

Otro vuelo en otro atardecer,
allá se ve,
buscando aquí arriba no sé bien qué,
quizás el último rayo de luz,
quizás buscando el rayar de un nuevo día
que aún está por llegar,
quizás un sueño en la estela de una nube.
Colgando en tus manos lees esto
entre un despegue y un aterrizaje.

Son palabras que asoman,
un vuelo entre sueños,
un giro a la izquierda buscando el norte,
subiendo más y más.
Los asientos ya no se reclinan,
novedades de los vuelos populares.
No importa, estamos volando
en otra locura más,
cabalgando en las nubes.
Quién sabe si los sueños están en las nubes,
quién sabe si podré tocar alguno,
quién sabe si esta vez se podrá hacer posible.
Para escapar de la rutina hay que volar,
hay que atreverse a volar.
Una vez más, volar.
Las últimas luces dejan paso a las estrellas.
Hay que soñar,
hay que intentarlo,
hay que levantar el vuelo.
Una vez más, hay que volar.

Aquí de vuelta

Aquí de vuelta,
sin una cerveza,
ni siquiera un vaso de agua.
Las cosas están difíciles,
crisis de costes y mercados.
Saltando en el vuelo
como un saltamontes,
no importa mucho ya.

En unos momentos en tierra,
otro viaje más,
otras millas para recordar,
otra noche para llegar al destino.
Quizás contar la aventura,
un recuerdo de Bogotá,
siempre en el corazón presente.
Volver ya es un decir,
regresar era lo que importaba.
No importan los asientos,
ni los lujos,
ni siquiera la cerveza,
era solo poder llegar.
Superando los miedos
de las tormentas interiores
que asoman y asombran.
Escribiendo un poema
en el último asiento,
le falta un poco de glamur
necesario para viajes épicos.
Tras un largo vuelo que lleva a una playa,
es lo que importa,
llegar a la playa,
llegar allá,
sentarse allí y por fin hablar.
Esto es solo un recuerdo,
un registro para un día lejano,
el breve recuerdo del día que volví
a Bogotá camino de Riohacha.
Hacer un sueño real,
volando y volviendo.
Al fin volví,
por fin estoy aquí.

Por una tierra hermosa

Alas que llevan
por una tierra hermosa,
en curvas de cada río.
Hay tantos paisajes,
tanta vida,
historias personales,
anónimas y desconocidas,
y tan vivas
que en los cielos se sienten.
Sus gentes, sus calles, prados,
plazas y bailes
que toco en un sueño.
Un jugo de una fruta desconocida
y agradecida,
una flor en cada rincón.
El tiempo me trajo a este sitio,
estuve ya sin estar,
llamando año tras año
a las puertas de las emociones
sin siquiera proponérmelo,
sin planear nada.
Era solo un viaje
para llegar a una costa
que en sueños ya había recorrido.
Un paseo por la orilla,
sintiendo la brisa,
escuchando tu murmullo,
las caricias de tus olas.
Dejándome encantar
sin siquiera saberlo.
¿Qué secretos guardas en tu interior?

¿Qué respuestas quieres que te dé?
¿Qué esperas de mí?
¿Qué viste que aún no descubrí?
¿Qué sueños deseas hacer reales?
Dame respuestas,
no soy más que un extraño que llegó a tu orilla.
No me pidas tesoros,
no los tengo.
Solo puedo darte sueños,
solo puedo darte mi corazón,
solo puedo creerte.
Y si puedo,
hacerte real un sueño.
Solo eso puedo.
En estas alas,
otra vez más,
voy a tu encuentro.

Otra vez más

Ay mar, ¿por qué me tientas
si ya me tienes?
Aquí estoy,
te lo prometí y volví,
regresé por ti,
para sentirte nuevamente.
Otra vez más,
otra vez más,
buscando la magia de tu luz,
el brillo de tu ser,
la caricia de tus olas.

Aquí estoy,
he vuelto.

Entre miles de colores

Bolsos y mochilas,
carteras de miles de colores,
orden en la calle,
ordenados en formación,
de la alegría para los ojos.
Esfuerzos anónimos,
de historias tan humanas,
hay tanto detrás,
hay vidas,
hay amores,
hay dolores,
días para ver el día pasar,
alegrías y tristezas.
Son historias de vidas
que llegan hasta el atardecer.
Hay tanto detrás de cada pieza,
hay tanta belleza,
hay tanto que descubrir,
hay tanto que mostrar.
Bolsos y mochilas,
entre miles de colores.

Pende un brillo de luna

Bolsos y mochilas,

carteras de miles de colores,
orden en la calle,
ordenados en formación,
de la alegría para los ojos.
Esfuerzos anónimos,
de historias tan humanas,
hay tanto detrás,
hay vidas,
hay amores,
hay dolores,
días para ver el día pasar,
alegrías y tristezas.
Son historias de vidas
que llegan hasta el atardecer.
Hay tanto detrás de cada pieza,
hay tanta belleza,
hay tanto que descubrir,
hay tanto que mostrar.
Bolsos y mochilas,
entre miles de colores.
Detrás de la última línea
pende un brillo de luna,
allá está el horizonte,
una línea en el infinito,
una línea que lleva lejos,
al otro lado del mundo,
una línea que lleva y trae
la esencia de las estrellas
entre el océano y la luna,
el universo posible,
un brillo y un reflejo,
regalo de una noche.
Detrás de la última línea,

los sueños se hacen posibles.
Detrás de la última línea,
pende un brillo de luna.

¿Qué me dices en esta noche?

Luna de mi corazón,
¿qué me dices en esta noche?
Sabes que no soy de aquí,
sabes de dónde vengo,
sabes cada una de las noches que te he acompañado,
sabes todo de mí y aquí me tienes.
He llegado lejos,
lo sabes bien,
el mar está justo allí,
al fin pude llegar.
¿Recuerdas bien aquel desespero?
La angustia de estar perdido.
¿Recuerdas que volaba contigo,
enviaba mensajes,
sueños y besos,
no podía moverme,
y siempre me acompañabas,
y aquí al fin me tienes?
Sabías que quería escapar,
huir en tu compañía,
seguirte en la noche,
llegar lejos, muy lejos.
Era tan solo llegar aquí, lo sabías,
para poder al fin contemplar
tu brillo,

tu luz,
tu reflejo en las olas.
Luna de mi corazón,
gracias por acompañarme ayer y hoy.
Luna de mi corazón,
¿qué me quieres decir en esta noche?

Una orilla para amar

Una orilla para recordar,
las huellas que borra el mar,
el horizonte al frente,
y el pasado atrás.

Una orilla para pensar,
en las huellas que dejamos,
en los corazones que amamos.

Una orilla para recorrer,
dejando una huella en el universo,
un detalle para alguien especial.

Una orilla para amar,
sentir la brisa y las olas,
la vida en este instante.

Una orilla para respirar,
la brisa de la vida,
una orilla para inspirar,
un pensamiento en este momento.

Una orilla para siempre recordar.

Descorchar una botella

Mi reino por un sacacorchos,
aquí y allá no se halla.
Se busca el grial,
descorchar una botella que espera,
paciente en el frío.

Busco al mediodía,
bajo el sol del Caribe,
en calles de blancos matices,
hay tanto por descubrir,
carteles y gentes,
y ningún sacacorchos.

Hay vino,
hay copas,
hay trofeos al mayor y al detalle.
Hay tanto por descubrir,
tanto por hallar,
y mi reino por un sacacorchos.

En algún lugar te escondes,
y ahí te encontraré.

En cada paso se hace camino

En cada paso se hace camino,

un paso parece poco,
es sólo un paso,
no lleva muy lejos,
es sólo un paso.

Poquito a poco,
juntamos más pasos:
dos, tres, cientos,
mil o diez mil,
cientos de miles.

Así, un día y otro también,
es solo un paso,
un solo paso
que acerca al destino,
un paso que hace toda la diferencia.

¿Vamos a Santa Marta?

¿Vamos a Santa Marta?
¡Vamos, sí!
Nunca he ido,
nunca he recorrido esa carretera,
nunca he visto la Sierra Nevada de cerca,
nunca he recorrido sus cumbres,
nunca he parado en un puesto
para comer una arepa y un chorizo,
nunca he probado la malta,
nunca he cruzado el río Palomino,
ni siquiera el Jerez,
y otros tantos lugares llenos de magia,

llenos de vida,
otro Manzanares lejos de casa.

Nunca he probado la cerveza local,
ni siquiera he vivido un instante
mirando el mar y sus gentes,
hablando con personas
y aprendiendo cosas nuevas,
cosas lindas,
experiencias de viajes,
de instantes,
disfrutando de la vida,
mirando el día seguir adelante,
en las calles llenas,
los puestos callejeros,
la música en un viaje al borde del Caribe,
admirando la esmeralda más preciosa
que se extiende hasta el infinito.

Nunca viví esa experiencia,
nunca, hasta hoy.
Ahora ya la viví,
de cerca la sentí
y volví a vivir,
todo gracias a ti.
¡Gracias, un millón de gracias!
Gracias de corazón,
mi corazón.

Después de soñar

Después de soñar,
un pajarito vino a despertarme,
canta y llama a la puerta,
quiere entrar
y algo quiere decir.
Es lo que pude sentir,
algo que no consigo definir,
y aquí te lo quiero escribir,
algo que aún no comprendo,
aunque lo siento.
Quizás sea un mensaje del mar,
que le trajo el viento
de esa Guajira
que tanto puedo amar.
Insiste en llamar y llamar,
quizás algo quiere pedir,
puede que quiera compartir un secreto,
es lo único que se me ocurre,
por qué tanto insistir.
Así terminó mi dormir,
algo quiere cantar,
eso me despierta,
así fue mi despertar
y aquí te lo he podido contar.

Así es el amor

Boleros, vallenatos, rancheras, rumbas
y algo de flamenco,
cosas del corazón,
cosas del dolor,
cosas del amor
que guardo adentro.
Hoy aquí y mañana allí,
sufrir es el vivir errante;
hoy aquí y mañana allí,
ser eterno viajero
bajo el calor.
Así es el amor,
así es la pasión
en cada reencuentro.
Boleros, vallenatos,
rancheras, rumbas
y algo de flamenco.
Tanto dolor por amor
para inspirar una canción.

Músicas de flores

Músicas de flores,
más bien de autoestima,
amores frustrados,
corazones doloridos,
son solo pétalos caídos.

Uno puede amar mejor,

siempre se puede,
uno puede aprender,
de quien menos esperas,
es solo querer,
hay que hacerlo,
por lo menos intentarlo,
no importa cómo,
la vida es solo un soplo.

Hay que regalar flores,
ramilletes llenos de colores.
La vida es muy breve,
hay que mostrar el color,
hay que dar la mano
a uno mismo y a todos,
a quien nos ama,
hay que regalar flores,
en todos los universos
y a nosotros mismos.

Somos solo vientos
que pasan juntos un instante,
flores del universo
que brillan en la noche eterna.
Así son las flores.

Luna Guajira

Luna Guajira,
te has sonrosado,
ahora tienes el color

del desierto y la tierra.
Entre el mar y la montaña,
está Riohacha,
al borde del mar,
allí te encontré,
y de ti me enamoré.

Lugar de blancas casas,
entre colores alegres,
de mochilas y tantas bellezas,
sus cientos de hilos,
todos divinos
y ahora les das vida.

¡Allí estás!, ¡allí estás!,
donde el amor reposa
y sueña con el mañana.
¡Allí estás!,
en esta noche,
bajo la luz de luna,
soñando con un nuevo amanecer,
estás tú, mi amada Guajira.

Un día llegarán

Quisiera soñar,
tan solo soñar,
soñar con poemas,
con un mundo de sueños mágicos, únicos,
esos que solo existen en sueños.
Esos son mi soporte,

sueños buenos,
son los que nos hacen sentir,
son los que nos hacen amar,
el sentir la inmensidad del universo,
el todo y la nada,
una caricia o una mano dada,
en todas las escalas, en todas las dimensiones.

He sentido las bellezas,
un día vendrán,
con sus alegrías de cada día,
un día llegarán,
ese sueño y otros,
hacen seguir adelante,
sorteando las curvas del tiempo,
siguiendo la vida,
levantándonos tras cada caída.
Son los sueños los que nos hacen seguir,
son a ellos a los que nos agarramos.
Lo otro,
lo otro no son sueños.

¿Por qué sigues?

¿Por qué lo haces?
¿Por qué sigues,
si tienes miedo a dormir?
¿Por qué lo haces,
si tienes miedo a lo que vas a encontrar?
¿Por qué lo haces?
¿Por qué insistes,

si ya no tienes fuerzas para seguir?
¿Por qué lo haces?
¿Por qué sigues,
si ya no tienes fuerzas para vivir?
¿Dime, por qué lo haces?
¿Por qué sigues las estrellas en el cielo?
¿Por qué buscas flores si no las hay?
¿Dime, por qué lo haces?
¿Por qué buscas algo imposible?
¿Por qué buscas algo que sabes es inalcanzable?
¿Dime, por qué lo haces?
¿Por qué sigues?
Por la esperanza de un futuro,
por seguir soñando con las flores del campo,
por la belleza de una gota de agua,
por despertar a la vida en una sonrisa,
por una utopía de un encuentro en el mar,
por hacer lo imposible posible,
por una palabra mágica que haga sonreír,
por un abrazo en el camino,
por alcanzar la Luna y entregarla con cariño,
por un beso en el mar,
por seguir amando quien amamos,
por seguir caminando y compartir la vida,
por nunca dejar de soñar y siempre amar,
por dar sentido al universo,
tan solo por eso.
Tan solo por eso.

El tronco estaba allí

Te doy las gracias,
mil gracias,
un millón de gracias.
Sin tu ayuda no lo lograría,
sin tu ayuda no lo haría,
sin tu ayuda no lo presentaría.
Es sólo una conferencia,
y algo más que una conferencia,
es mostrar un tiempo de oscuridad,
un tiempo de soledad,
entre las llamas de la rapiña,
sentirse aislado y perdido.
Era previsible,
era evitable,
era palpable,
nadie hizo nada,
yo no hice nada,
mostrar algo terrible,
enseñar lo que pasó
y lo que se olvidó,
ni siquiera hablar,
había que olvidar,
lo que fue quemado,
lo que fue talado,
lo que fue expoliado.
Sólo quería olvidar mi omisión,
no podía, no debía,
te lo debía.
El tronco estaba allí,
la mar me mostró,
decía: "hazlo, hazlo",

me decías: "hazlo, hazlo",
me decían: "hazlo, hazlo".
Sin tu ayuda nunca lo lograría,
sin tu ayuda nunca se presentaría.
Te doy las gracias,
mil gracias,
un millón de gracias,
mil millones de estrellas,
te dan las gracias.
Perdona mis miedos,
perdona mis lágrimas,
estaba perdido en el vacío infinito.

Al borde del mar

Al borde del mar,
caricias en la madrugada,
mieles en besos,
la fruta de la pasión y un limón.
Hay amor, ay, amor,
amor que vuela alto,
amor que supera distancias.
Ay, amor, hay amor,
que cruzas fronteras
para un abrazo,
un beso y una caricia.
Son los misterios
de un beso en el mar,
que nos trajo el amar.

Vine a ver el mar

Vine a ver el mar,
andar por su orilla.
Aquí vine otra vez más,
allá lejos más de una vez te soñé,
recorriéndola a tu lado,
la costa de las perlas.
Vine a la parada de un sueño,
para hacer posibles los sueños,
con la palabra que provoque una sonrisa,
encontrar la pasión por vida,
y el amor junto a ti,
era lo que decía un sueño.
Vine a sentir la brisa,
al borde del Caribe,
sin prisa, no hay afán,
tengo esta vista,
fue una conquista
que nos regaló el mar.
Vine y ya nunca me pude ir,
tus ojos me lo dicen.
Sabías que siempre volvería
a recorrer contigo esta orilla,
ahora lo sabemos,
el mar también lo sabe.

Un viaje pendiente

El mar inmenso ante mí,
recortes del tiempo,

trayendo recuerdos
de un beso en el mar,
en esta mañana.
Un viaje pendiente,
un encuentro y quién sabe,
un paseo en un caballo marino,
guardando las estrellas y las formas,
siempre con cariño,
esperando el sol caer,
para quitar la máscara de las formas,
dando rienda suelta a las miradas,
buscando el brillo de una sonrisa,
cómo un sol,
donde encontremos el amor y pasión,
para soñar en este solar,
susurrándonos palabras al oído.

La lluvia llegó

Y la lluvia llegó en Riohacha
un día de mayo como otros tantos días mayo.
La cálida lluvia que trae la vida,
la tormenta viene fuerte,
soplan vientos, rayos y truenos,
siempre arrecia,
no hay nada que temer.
Empapado por un café,
busco sentir una lluvia en el Caribe,
ver lo os charcos que se forman,
alguna gotera en el tejado,
atenta a la alegría de semillas que esperan.

Todo cobrará vida,
el agua fluye y todo lo riega.
En La Guajira es una dádiva,
un regalo del cielo
que calma la sed.
Campos ya podéis beber,
gentes, tened esperanza,
las lluvias por fin llegaron.
Aprovechad el momento,
aprended y guardad,
las lágrimas del cielo,
son un regalo,
que os da lá vida.

Lo guardé para ti

Tengo sed de tus besos,
una cena con burbujas,
espuma de una botella.
Un jamón y un queso de allá,
aunque estoy acá, todo me vale.
Un lugar para amar,
ni sé si entender con amar ya me vale,
cruzando mares para entenderlo todo,
una lluvia y un beso en la noche,
un lugar para soñar.
Quizás conseguir un lugar al sol
cuando vuelva el amanecer.
Te doy lo que siento,
es amor, es amar,
hasta cantar.

Lo guardé para ti,
calma la sed de un beso,
así te lo cuento.

Estás aquí

Besarte,
acariciarte y amarte,
todo a una,
es lo que hay,
lo que siento,
lo que te cuento
y nunca me lamento.
Estás aquí, estas aquí,
es lo que importa,
nada más importa,
lo que da sentido a una noche de pasión,
la ilusión de una tarde de emoción.
Acompañarte en la tormenta,
en el camino inundado,
en la noche iluminada,
buscar una cena de allá
y un cronograma de acá.
Estar a tu lado eso importa,
un beso también,
un abrazo, por supuesto.
Vamos, ¿qué hago? Pienso yo,
regalarte un sueño, quién sabe.
Es dar, es decir, así es el vivir,
llegar donde nadie llegó,
no es solo besarte,

nunca lo fue,
amarte es regalarte
un instante,
regalarte tiempo que no vuelve.
Parte de ti está en mí,
parte de mí ya está en ti,
siempre estuvo,
siempre estará.
Es algo que sabemos sin saber,
lo sabemos, lo intuimos,
lo sentimos,
una copa de vino o una reunión,
Qué importa, dar y recibir así es el vivir.

Tu respirar en la noche

Tu respirar en la noche
Tú presencia en la cama
tú ser que me acompaña
aquí en la primera avenida
sintiendo el amanecer
las luces y los reflejos
regalos de poder amarte
el mar luego allí

Así fue este despertar

Una alarma que suena,
el día que empieza
con un abrazo en la mañana,

un abrazo desnudo,
un abrazo verdadero,
un abrazo que conecta
todo el universo en un instante,
con un beso y un "te amo".
Así fue este despertar,
sintiendo tu piel,
sintiendo tu respirar,
sintiendo tu ser,
sintiendo tu calor,
sintiendo tu abrazo.
Así fue el despertar
al lado del mar que hizo amarte,
tan cerca lo siento,
tan cerca te siento,
recordando otro abrazo y un beso,
no era un sueño,
estás aquí,
y me abrazas.
La vida resumida en unos minutos,
y la alarma vuelve a sonar,
el día empezó con la luz
de un abrazo y un beso.

Hay corales

Entre la arena, hay corales,
caracolas y olas.
Sobre la arena, hay una historia,
hay un lugar que recorrimos.
Allí estuvimos una tarde,

una tarde después de una lluvia,
una lluvia como está,
un lugar al borde del mar,
donde empezó una historia.
Aquí la contamos,
la vivimos sintiendo las olas
y las mareas.
Es nuestra historia.
Es la historia de una playa,
un paseo al atardecer,
donde todo un día empezó.

Orégano seguro

Unos espaguetis, eso toca,
pone Italia, eso parece.
Hay hasta tomate,
vino para acompañar,
y lo demás, por supuesto,
boloñesa o napolitana,
a saber,
mejor lo que quede,
algo de champiñones,
orégano seguro,
agua clara, claro que sí.
Solo una cosa queda por saber,
¿A cuánto equivale una ración?
Eso es lo que vale,
para acompañar hay espumante,
es de Chile y no está mal,
hay que celebrar.

Hoy no fue Madrid solo City,
y aquí estamos.
Mientras tanto, a buscar
una tabla de equivalencias.
Son dos raciones,
y alguien viene con hambre.
Unos espaguetis en La Guajira,
y no es un western.

Gracias por todo

Es difícil no amarte,
es difícil no estar enamorado.
Es fácil admirarte,
te veo y escucho,
eres un sueño,
un pedido a una estrella
que se hizo real.
Sólo puedo decirte:
te amo,
gracias por todo,
gracias por tu amor,
gracias por tus besos,
gracias por tus abrazos,
gracias por lo que me enseñas,
gracias por regalarme un universo.
Gracias. Gracias.

Brisa que llega

Brisa que llega y refresca,
con toda delicadeza
al reposo de Riohacha,
antes tan vivaracha.
Recorriendo sus calles
sin ser un pirata,
vuelo como una fragata
en una corta caminata,
a casa hay que llegar,
en este lugar para amar.
El silencio roto
en los techos de hojalata,
son mangos que dan la lata
en su larga serenata.
Sólo falta el que canta,
y su nueva sonata
que el sueño arrebata,
son pequeños detalles
del perfume que ahora emborracha.
Así es esta noche en Riohacha,
sintiendo la belleza
y la brisa que refresca.

Entre miradas que atan

Por mucho que me digan,
por mucho que me cuenten,
sé lo que vale,
sé lo que cuenta,

sé lo que pide el universo:
un beso y mucha pasión,
amor con cariño.
Fue el postre de un almuerzo,
contando mundos mágicos
entre miradas que atan
y cuerpos que conectan.
Fue pasión, así fue,
no de un instante,
es el amor que hay
siempre hubo,
desde el primer instante,
se palpa, se siente,
no lo niegues,
así es y aquí te lo dejo.

¿Adónde te llevan los vientos?

¿Dónde vas ahora?
¿Adónde te llevan los vientos?
¿Qué viviste desde ahí arriba?
¿Qué lugares mágicos conociste?
Las tormentas que enfrentaste...
Solo te veo volar
con tus alas extendidas
ni siquiera las mueves,
eres la fragata de los cielos,
cruzas todo el mundo
y nada me quieres contar,
solo vives para volar
y yo para soñar,

pisando la arena
sintiendo las gotas de las olas,
te veo volar alto.
No tengo alas, pero tengo sueños.
Quisiera acompañarte
allá en el infinito horizonte,
todo el océano es tuyo
para cruzar y soñar,
llegar al otro lado de la orilla,
es tu desafío y el mío,
enséñame a volar.

Manaure a un paso

Manaure, a solo un paso.
Después de Mayapo, el pájaro
el que vuela,
y el otro borde del mar,
eso se dice pronto.
Hay carrera, queda camino,
entre lagunas saladas,
chivos rascándose,
vacas paseando
un paisaje de ensueño.
El sol allá en lo alto,
viento que lleva lejos,
llevando al final del camino
algo que nadie lleva:
libros y algunos sueños,
hay que cambiar
realidades irreales.

A la fresca sombra,
entre salinas privadas,
la dura sal que conserva
y todo lo seca.
La sal de la tierra,
que es de unos pocos
y no de todos.
Día para aprender,
viendo verdades,
comprender realidades.
Para quién sabe,
mejorar futuros posibles.
Manaure a un paso.

Días mágicos

Días mágicos,
donde llega el 8888,
recorriendo caminos
al lado del mar.
Es solo un número en el mundo,
en el universo que rodea.
Hay que ir lejos,
ni uno, ni dos, ni tres;
fueron seis miradas en la noche,
seis explosiones de pura pasión,
llenas de amor
que deshacen la cama.
Llegar más allá de la luna,
a otra galaxia,
en otra dimensión,

llegar lejos, llegar juntos,
darse al otro,
una entrega íntima
pura y verdadera
entre caricias,
besos y abrazos
los cuerpos se unen
arden entre besos
llenos de gotas para refrescar,
la pasión que creó el amor
hace mucho tiempo.
Dos cuerpos se buscan,
se aman,
de dos almas que se encuentran,
se unen.
Pasión en la noche,
días mágicos
donde el universo se crea adentro,
el mar y la Luna lo saben.

Un día

Un día,
fue un día como otro cualquiera,
fue un día y no fue así.
Uno lo siente, lo sabemos,
hubo todo lo posible, ¿me crees?
Todo lo imaginable, ¿me sentiste?
Sueños, magia, viajes entre amor,
complicidad en esta ciudad
donde suena la música,

hay pasión en la canción,
mucho amor para una flor,
pasión por todos lados,
así es y así fue.
Un viaje al sur entre dulces
y maderas
que piden atención,
dehesas entre sierras,
pueblos tranquilos en paisajes inesperados.
Subiendo a las nubes y humos,
todos mágicos, eso decían.
A la vuelta,
dos mejor que uno era lo mejor,
la cama desecha lo sabe.
Celebrar lo que es nuestro amar,
inesperado, no fue así
posible, es así.
Hasta una santa lo sabe allá en la sierra,
y una diosa aquí en el mar.
Las estrellas saben bien
lo que sentimos
y no sabemos.

Amarse es apoyarse

Amor es darse una tarde,
entregarse a quien amamos,
ayudar en una actividad pendiente,
esperar con paciencia en otra,
una hora en un minuto
así pasa el tiempo,

participar y estar al lado.
El caso es estar al lado,
respirar juntos
amarse es apoyarse,
es compartir una siesta
o lo que sea,
es sentir para vivir.
El reloj de arena no importa,
y pasión así llega,
pasión desbordada
que prueba un colchón.
Así es la pasión,
llegando lejos,
más allá de las estrellas.
Una tarde para amarse,
en una tarde al lado del mar.

Agua en una lágrima

En el calor de la noche,
para refrescar la soledad,
faltas tú.
Nos queda el agua
que siempre nos envuelve,
calmando nuestra piel,
la sed de nuestros labios.
Agua, desde siempre agua,
agua del mar,
te llega desde el cielo
y te llena una copa,
agua en una lágrima

que sabe a mar,
agua del mar
en gotas sobre tu piel,
agua que nos encharca
en la pasión de la noche,
gotas saladas
con la sal del mar,
sobre tu piel.
Faltas tú,
en el calor de la noche,
para refrescar la soledad,
faltas tú.
Vamos al mar,
vamos allá, a bañarnos,
sentir las olas,
darnos un beso,
sentir el abrazo,
las caricias sobre nuestra piel,
el agua que siempre nos envuelve,
cómo aquel día
en Mayapo.
El agua siempre el agua,
¿Lo recuerdas?
En el calor de la noche,
para refrescar la soledad,
faltas tú.

Unos besos, quizás

Medio día para almorzar,
quizás unos garbanzos y un vino,

y quién sabe,
unos besos, quizás,
algo de pasión y emoción.
Es un almuerzo,
o quizás sea algo más,
una cita romántica al margen del Caribe.
Hay que buscar flores y bombones,
o quizás mejorar la cocción de las legumbres,
se preparan con amor,
yerbas para emocionar.
Toca mejorar.
El cuerpo quiere dormir,
la respuesta para llegar lejos.
Hay que seguir preparando un documento,
ayer tormenta y hoy lo mismo,
Ahí está y al fin llegó
hay destellos en el cielo
truenos y algo de sueño.
Hay que seguir,
quisiera tan solo un beso,
así poder dormir
y quién sabe
volver a soñar.

Tormentas que llegan

Tormentas que llegan,
trayendo la alegría del campo.
Flores que brotan en la noche,
trayendo la alegría al despertar.
Así es el nuevo día,

una presentación.
¿Saldrá?
¿Quién sabe?
El caso es probar,
es preciso intentar
para lograr algo.
Hay que soñar,
siempre soñar.
¿Saldrán?
¿Quién sabe?
Ahora a grabar,
editar y presentar.
¿Sabes qué?
Un sueño,
tu sueño.

Esta es tu tierra

Esta es tu tierra,
tierra de contrastes,
valles y montañas,
de nadie que lo hace todo,
de mujeres que amasan arepas,
tierra de fogones improvisados con piedras.
Tierra de supervivencia,
entre sabores que se hacen presentes,
tierra de un mar confidente,
de sentires especiales,
de noches apasionadas,
descorchando una botella,
probando los dulces de la tierra

en tus dulces labios.
Esta es tu tierra,
la que me mostraste,
en el brillo de tus ojos,
la que llevas en tu corazón,
la que sientes adentro,
la que me hiciste amar.
Tierra como tú,
con sus misterios,
su belleza,
entre las dificultades de cada día,
amasando arepas
o haciendo un dulce.
Esta es tu tierra,
tierra donde hay encuentros,
donde el cielo y la tierra se tocan,
como la tierra y el mar se besan,
es tu mundo en el que me enamoré,
allá arriba la luna que vimos,
ilumina esta noche,
da alegría a nuestros corazones.
Así es tu Guajira,
como un beso lleno de amor,
ahora, ya es mi tierra.
¡Esta es tu tierra!

Las calles desiertas

Las calles desiertas,
solo la brisa acompaña,
mientras tanto, almas inquietas

deambulan buscando quién sabe qué.
Quizás la suavidad de la noche,
sentirse fresco y poder sentarse en un bordillo.
No es solitaria, no hay soledad,
se respira tranquilidad, así parece.
Los semáforos rojos nada detienen,
un mango que cae sobre el techo de zinc,
marcando la hora en la madrugada.
Así son estas calles.
El perro en la acera,
la rana que se esconde de un más allá,
descansan del día,
del sol que quema,
y pronto otra vez llegará.
En la noche tranquila,
pensando en el nuevo día,
la lluvia hoy no vino.
Levanto mi copa de vino
para brindar a la luna juguetona,
hoy juega a esconderse,
agradecerle un nuevo mañana.
Nuevamente veré tus ojos,
el brillo de todas las estrellas
están dentro de ti.

¡Vámonos al mar!

Hace calor
en las salas,
afuera, adentro,
en la piel y el corazón.

El calor de una llama
en todos lados,
hace calor.
Buscamos la sombra,
entre las palmeras y las olas,
experimentando sabores,
un lugar al lado del mar,
allí cerca fue la primera vez,
dos cervezas en la mesilla,
la música que pusiste,
son las alegrías al compartir.
Un brindis que refresca,
una caricia en la playa,
un beso en el auto,
miradas de complicidad,
sentados en primera fila,
pensando los dos.
Nos hace falta otro brindis más.
La playa nos invita,
la brisa nos llama,
para si posible calmar la llama.
¡Hace calor!
¡Vámonos al mar!

Todo empieza con dos letras

Una noche de tormenta,
todo empieza con dos letras.
La luna se cubre,
y los techos aún gotean.
Dos letras "RA" que aún no entiendo,

quizás sea "AR",
eso con una "I" es "AIR",
falta solo una para "AIRE".
Aire de vida que me das,
aire acondicionado quiere regalar,
aire para respirar,
a 17 y aún hay calor,
amor por la noche,
para siempre acompañar.
Siento las calles,
los aires de tu ciudad,
llegando a la ancha,
siento los encantos de las callejas,
que ahora cuentan sus secretos.
Tantas parejas,
bajo esas tejas y tras las verjas,
hubo muchas lentejas y algunas arvejas,
cuentos con sus moralejas,
entre algunos miedos y muchos consejos.
Eran los encantos de viejas candilejas,
en una noche de tormenta,
y quién sabe dos letras para recordar.
Dos letras misteriosas,
que hicieron pensar e incluso soñar,
en el aire que fluye,
como las olas de la playa,
la brisa viene de allá,
y la respuesta
justo ahí delante.
La brisa llega,
y la mente lleva,
dos letras en la noche,
para pensar y encantar.

Nadie lo sabe

Se dicen muchas cosas,
algunas se quedan, otras se van.
Todo se evaporará en el universo,
como si fuera un sueño.
Las estrellas y planetas,
hasta los agujeros negros,
todo pasará y el viento lo llevará.
Quizás sea algo que se repita,
como un beso en la noche,
nadie lo sabe.
Sabemos poco y sentimos mucho,
somos solo el humo de un sueño,
humo que se lleva el viento.
Aún así, seguimos,
donde nadie ve, estamos,
juntos amándonos,
somos un destello de alegría.
Dos miradas y somos uno,
somos todo y todo somos.
Así es, un abrazo en la noche,
donde nos fundimos,
somos el principio
que con un beso
devolvemos la vida al universo.

Pasados y futuros

Ocres sobre blancos,
el sudor los llevó,

en el calor de una tarde,
entre una playa
y entre rocas,
pasados y futuros
se cruzaron
y ahora se encuentran
en un chinchorro,
con un churro,
y no era el de allá,
es el de acá.
Chirrinche
entre chivos,
cochinos, caballos
y alguna iguana.
La pasión se muestra,
se baila y entretiene,
uno aprende
en el teatro de la imaginación
a soñar otros sueños,
recorriendo caminos,
compartir una tarde,
una cerveza y
una cama,
un abrazo y un beso
entre sudor
y un poco de ocre.

Sus blancas casas

Las calles y sus blancas casas,
algunas de azul como el cielo,

otras verdes como el mar.
Entre la primera y la décima,
sigo en la quinta con la novena,
tú en la décima con décima.
Más allá, todo el Caribe
que me muestras
entre calles y carreras,
te mueves de aquí para allá
con soltura.
Pienso con alegría,
es un nuevo callejero,
un lugar para aprender a vivir,
sonreír y hasta bailar,
hasta llegar a la ancha.
Allá hay algo para descorchar.
Entre blancas paredes,
el rosado siempre es el mejor,
así lo dices.
Entre labios y miradas,
ya van más de una docena
de brindis entre las estrellas.

Una blanca flor

Una blanca flor,
llevo la alegría
en esta mañana.
Una blanca flor,
entre sus manos,
devolvió una sonrisa,
en esta mañana.

Una blanca flor,
fue el alma
en esta mañana.
Una blanca flor,
dicen los ojos
y los abrazos,
devuelve la esperanza
en esta mañana.
Una blanca flor,
calma la espera
con sus pétalos blancos
en esta mañana.
Fue un regalo
para el alma
y los sentidos,
que cura el corazón.
Una blanca flor,
con tu amor y cariño,
llevaste esta mañana.
Una blanca flor,
la belleza de tu alma,
diste con amor
en esta mañana.

Aquí duermes

Aquí duermes
así descansas
la tarde fue lluviosa
el atardecer fue naranja
aquí duermes

ni una propuesta te convenció
ni una ensalada te animó
dormir solo con una sábana
era todo en el día de hoy
un abrazo en todo caso
un beso y un te quiero

Las manos dadas

Las manos dadas
en los viajes a Manaure
y en las calles de Riohacha,
en las noches de la calle quinta.
En un mapa donde el pasado quedó,
y el presente un día lo encontró,
llegamos aquí con una salsa de un mago,
o era una salsa de un mango.
Lo mágico del lugar me hace temblar,
para innovar y quién sabe, hasta crear.
No va de recetas,
ni siquiera de comidas,
aunque siempre nos acompañan,
sin faltar el rosado y sus burbujas,
bien frío,
helado y deseado,
para brindar,
besar y amar
en la calle quinta.

Escuchar el mundo

Para escribir, hay que viajar,
escapar de todo lo que no es,
sentir la realidad del ser,
haber escuchado, sentido y vivido.
Un brindis en una terraza,
hay que recordar un abrazo en la noche,
un beso en la madrugada.
Para escribir, hay que recordar la brisa,
los caminos que llevan y traen,
la música que acompaña.
Para escribir, hay que sentir,
escuchar el mundo,
ver las nubes y la luna.
Para escribir, hay que perder el miedo,
volar y cantar a las estrellas,
soñar otros mundos posibles.
Para escribir, hay que amar,
dormir junto a ti,
para nuevamente soñar,
levantar las alas y volver a volar.

Las palabras nos hacen

La palabra viene en un sueño,
un relámpago de la mente,
un destello en la noche.
Las palabras nos hacen,
nos cuidan, se protegen,
es su naturaleza.

Cruzando fronteras imaginarias,
cuidando lo que es propio,
para comprender al otro.
Decir una palabra,
regalar una alegría,
una caricia en la noche
o al amanecer,
no importa la hora o el instante,
hay que hacerlas presentes,
son presentes del alma
que surgen de la oscuridad
para iluminar el mundo
y apartar la soledad.
Las distancias desaparecen,
se cruzan fronteras,
el mundo se hace pequeño,
lo tienes en tus manos,
volando muy lejos.
Aquellos destellos en el horizonte,
allá en el cielo, en esta noche,
se hicieron palabras que aquí te dejo.

Entre el mar y el aire

La noche que se ilumina,
mil centellas en un segundo,
la pasión que embriaga los cielos,
entre el mar y el aire.
La noche está inquieta,
busca respuestas,
quizás una idea fugaz,

entre las chispas de los vientos.
Así lo veo desde esta terraza,
paso por aquí y ahí va,
¿qué piensa el cielo?,
¿qué busca esta noche?
Recorriendo el mar deja su estela,
entre Riohacha y Santa Marta,
allá la veo, ¿la ves?,
música al fondo y destellos en los cielos

Así amanece

Una brisa que refresca,
se agradece, apetece.
La luna en lo alto,
toca menguante,
es solo un instante,
mientras llega el día.
Ya viene en su hora,
el gallo lo sabe,
así cantan
los pájaros que madrugan,
así amanece.
Un coche que aparca,
y un perro ya desayuna,
hoy toca un mango,
así está la diez.
Diez con diez,
ya sabes lo demás.
Hoy toca terraza,
un café sin azúcar,

día largo
de una puesta de largo.
Habrá baile de ideas,
que hay que pulir.
La luz que llega,
allá la veo.
Toca esperar,
es lo que da el amar,
lo que me trajo al mar.
La brisa refresca,
un nuevo día.

El viento sopla

Sentado en una cabaña,
escuchando palabras
de quien lleva la palabra,
al relevo de quien queda.
Que sepa cuidar el entorno,
que pueda aprender del pasado
para hacer el futuro
en este presente.
Ha llovido,
nuevamente ha florecido.
Un día todo volverá a florecer
en sueños llenos de palabras.
El viento sopla
y se llevará las semillas
para llegar allá, a lo lejos,
donde el tiempo se detiene.
Las semillas esperan

un poco de lluvia
para poder así sentir
el despertar de un sueño.

Suena a corpuscular

Aquí detrás solo escucho,
en tierra del sancocho,
atiendo la exposición,
pensando en lo que es un chicharrón.
La que cuentas, lo sé,
me suena,
horas en las madrugadas,
tantas que ni sé.
Aunque nunca la vi,
era todo online,
eso de las "internés".
Dibulla, Manaure y Riohacha,
ahora ya las conozco,
las vi y viví,
Mayapo,
¿Qué más le gusta?
¿Por qué es importante?
¿Qué recuerdas?
¿Qué hay que conservar?
Preguntas a los objetivos,
te veo hablando de Pulowi y al agua,
el mar y las tierras,
y ahora las muestras,
corpus,
suena a corpuscular.

Mañana más,
ahora un mojito,
con corozo en bonanza,
hay que disfrutar,
te veo y te miro,
te admiro,
eso es cierto,
aquí te escucho.
Ahora sobre la arena,
bajo una palmera,
hay música,
y sigues ahí,
riendo de la charla.
Mañana es otro día,
ahora disfruta.

Las nubes de palabras

Uno ya no insiste,
el aire se resiste,
y uno se desviste.
Un ventilador y una ducha,
una subida a la terraza.
Ahora te espero,
allá brindaremos,
sentiremos la brisa,
hoy toca disfrutar,
hay que olvidar
las pantallas y sus cosas,
los análisis cualitativos,
las librerías de instalación,

y las nubes de palabras.
Hoy solo nubes de sueños,
envuelto en abrazos,
sabrosas caricias,
todo regado cariño,
es mi regalo nada virtual,
ahora solo realidades,
que sean palpables
es lo más amable,
sin olvidar unos besos,
es un aliño,
para dar sabor,
es la cura
del desaliño.
Nada más toca hoy,
rienda suelta a la pasión,
solo tocar el cielo
y amarse.

Un viaje solo de ida

Recorro tu orilla,
me detengo y pienso.
Debería desnudarme y entrar,
nadar todo lo lejos que pudiera,
intentar llegar más allá del horizonte
sin nada llevar,
un viaje solo de ida,
seguir hasta donde pueda
y allá quedarme
entre las olas para siempre.

Huir de aquí,
dejar todo atrás,
dejarlo todo,
no llevar nada.
No se puede llevar nada allá,
no hay nada que llevar,
no hay tesoros que guardar,
y las lágrimas desaparecen.
Quisiera ser valiente,
quisiera hacerlo,
dormir entre las olas,
volar en la brisa
llegar allá de dónde venimos,
no volver la vista atrás.
Quisiera llegar allá.
Quisiera.

Al pozo de Manaure

Toca un resumen,
quizás un poco denso.
El día fue intenso,
llegar allá lejos
al pozo de Manaure,
así ponían los mapas,
otros de San Carlos,
eso creo.
Un pozo rodeado de ilusión,
un pozo que dio vida,
unas pocas gotas
que traen las hojas,

y si hay suerte, hasta las flores.
Una comunidad que parecía en soledad,
entre senderos está la imagen,
la playa de ensueño.
Un día tocará un chinchorro,
para abrazarse y compartir
un atardecer y un amanecer,
pensando qué hacer
para hacer realidad un sueño.
Es sencillo, es humano,
es real,
como las miradas y la pasión.
¿Qué puedo darte?
¿Qué estrellas puedo entregarte?
Es solo un instante
donde un universo se crea,
así son las miradas,
intensas,
apasionadas,
vivas,
como aquella playa
con sus gentes.
Aquí estoy,
a tu lado,
junto a ti,
ahora descansas,
ahora duermes,
ahora sueñas,
junto a mí.

Las calles vacías

Las calles vacías,
y te dejé a tu puerta.
Riohacha duerme,
la que me admira y sorprende,
la que más brilla,
la que me da la mano
en la madrugada,
sintiendo el calor
de nuestros cuerpos desnudos,
abrazados, siempre abrazados,
durmiendo y soñando.
Así, a cada noche,
un beso en la madrugada,
en la ternura de un abrazo
hay miradas de complicidad
a cada amanecer,
un zumo de naranja
o un café con pericos
a cada día,
llevando alegría,
haciendo un sueño real.
Quizás sean dos o cientos,
donde hacen falta sueños.
¿Qué buscamos?
Dar color lienzo,
mostrar lo que puede el amor,
transformar el mundo
con una sonrisa y una mirada.
así es...

Voces que se hacen oír

Manos que dibujan
sus sueños e ilusiones,
hay dramas, quejas y reclamos,
olvidos de la historia,
voces que se hacen oír.
Las manos dibujan
líneas que son casas,
caminos, jagüeys.
Lo que haya es suyo,
y también lo que no es.
Rutas que llevan lejos
o cerca.
Todo salió de una visita al mar,
todo es por un amor.
Las manos dibujan sus vidas,
siento el peso de cada una,
el amor que hace posible
un sueño imposible,
hace real lo que era irreal.
Hoy veo el destino,
el mar al amanecer me lo mostró,
las olas ya no eran grises,
tenían el brillo del pan de oro.
El sueño dorado sigue.
Las manos siguen dibujando,
y las palabras fluyendo.
Es una tierra de sueños,
una historia de amor,
que da vida a nuestros sueños.

Nada sin igual

Una caricia, eso intento.
Quizás un beso y algo más,
quién sabe.
Ahora no se puede,
hay aula virtual
subir notas y algo más.
Nada sin igual,
y tú aquí a mi lado,
eres tan real.
Te miro, te siento,
te adoro, ¿recuerdas?
sigo enamorado ¿lo sabes?
Qué hacer,
qué encantamiento hiciste
qué pócima usaste
con tu mirada allá en el mar.
Todo por un paseo,
un paseo a la orilla del mar,
salida del río,
Calancala o Ranchería,
ya sabes dónde está.
Hoy aquí, a mi lado,
eres tan real,
te miro, te deseo.
Quisiera besarte,
amarte con pasión,
sentir tu piel
besarla, tocarla,
tan perfecta y perfumada.
Hoy otro espumante,
película de "hehehryhhrjrkgkg"

letras al azar,
son las que tecleaste,
eso dejaste.
"Pájaros de Verano".
Aquí siempre es verano,
quién la conozca la
ya sabe dónde estoy.

Te dormiste

Te dormiste
aquí, a mi lado,
junto a mí,
te dormiste.
Besé tu piel
con mis labios,
toqué tus pies
con los míos.
Queda mucho,
mucho por aprender,
caminos por conocer,
playas por recorrer,
cielos por volar,
como las aves
que suben y bajan
acompañando la costa.
Pude sentir tu respirar,
tu soñar y acompañar
el aire que da vida
a tu alegría en una sonrisa,
es el viento que refresca.

Ahora, dime, mi amor, ¿qué sueñas?

Busco un mensaje

Recorriendo la orilla,
busco respuestas,
busco un mensaje,
algo que me diga
lo que no comprendo.
Pesadillas en la noche,
la injusticia que se esconde
en lugares públicos,
se impone sin importar nada.
Podría olvidarme de todo,
volar lejos, olvidarme,
y nunca más volver.
No puedo, lo he visto,
lo he vivido.
La injusticia que se palpa,
la imposición del más fuerte,
el abuso sobre los débiles.
Pido una respuesta al mar,
pido una respuesta al mar.
Quisiera ser un ave y volar,
quisiera volar al mar
volar hasta no tener más fuerzas
quisiera volar y morir allá.

Cada flor era única

Soñé que construía un mundo,
era un mundo bonito,
hermoso, donde todos querían vivir,
se había hecho por amor.
Estaba enamorado y quería un jardín,
había tantas flores,
cada flor era única,
había flores blancas.
Daba esperanza,
era un mundo lleno de alegría,
donde antes había restos,
donde antes había desechos,
ahora había flores y sonrisas.
Todo era mágico
bajo los mangos de la universidad.
Todo era único.
Luego todo cambió,
estaba en la ciudad,
en la universidad.
Había personas con rabia,
no soportaban la alegría
las sonrisas,
las ilusiones.
El mundo empezó a derrumbarse,
hacía calor y estaba todo seco,
donde antes había alegría también había llanto.
Donde antes había edificios, ahora había arena.
Nadie ayudaba,
gritaba por ayuda,
pedía a todos,
incluso a ti,

todo se había hecho por ti.
Nada decías, nadie hablaba,
nadie sonreía,
nadie abrazaba.
Te llamaba y te fuiste,
Todo ahora era arena,
mojada por lágrimas,
y allí estaba el mar.
No quise seguir más,
busqué el mar
para un último abrazo,
quedarme allá
para siempre
y nunca más volver.

Es ansiedad

Inquietud absurda,
es ansiedad
ni me siento en el asiento.
Un pollo en el fogón,
hoy carbonara,
y yo como un carbón.
Todos se van,
esa dichosa ausencia,
que de verdad no tiene nada.
La carbonara sigue su curso,
reduciendo la cebolla.
A falta de tocino o jamón,
hay que improvisar.
A fuego lento,

no hay que quemar.
El cocinero ya basta,
un poco de vino,
¡qué poco!
Ya se fue media botella.
Ahora la crema y qué más...
ni me acuerdo,
era huevo eso creo,
dos yemas,
de dos dedos eso creo.
Dichosa cocina,
todo me apunto,
y no sé el punto.
Mozarela, era parmesano,
no hay, toca improvisar.
Restos de aquí y allá,
hay que dar sabor,
quién sabe mejorar,
sin saber qué saldrá.
Esa ansiedad,
un tinto para calmar,
cazuelas al fuego,
y la nota,
un examen.
Gusta o no,
hay que probar,
hay que intentar,
y, si posible, aprobar.

Sobre la arena está Clarena

Sobre la arena está Clarena,
mira lo que se lleva el mar,
pintada de rojo me cuenta cosas,
historias de vida, de los detalles,
del mar y de su comunidad,
y el perrito a sus pies.
Su mundo exterior
nos muestra el interior.
Sobre la arena está Clarena,
cuenta lo que se llevó el mar,
el árbol que se fue,
la alberca bajo las olas,
el camino que se llevó el mar.
Allí está su mundo,
alrededor del mar,
el agua sagrada en cada casa,
cada gota cuenta.
Sobre la arena está Clarena,
el mar es su mundo, es su amor,
y también su temor.
Sobre la arena está Clarena,
un regalo me dio,
un regalo del mar,
que allá me llevó.
Me mostraste el mundo
de Clarena sobre la arena,
dos mujeres que dan inspiración,
la luz en la oscuridad,
que me mostró la realidad.
Sobre la arena está Clarena,
junto a ti está.

Por ti vine aquí

Por ti vine aquí
por ti sonreí y bailé
hasta lloré y me derrumbé
al sentir la distancia
por ti construí un sueño
me enamoré a la orilla del mar
cada montaña que subí
cada orilla que recorrí
era por ti
escuche historias de cantar al mar
dulces de las montañas
noches de pasión
miradas llenas de amor
son las verdaderas que refrescan
dan vida
como el mar que baña tus pies
un vallenato en una comunidad
bailes y los niños que juegan
la alegría que se palpa
se siente
los sueños de amor en las nubes
una gota de aguas que vale un mundo
así es como llegué aquí
un sueño por ti
nada más que por ti
y así conocí tu universo
que ahora llevo para siempre
en mi corazón

Ahora duermes

Ahora duermes.
Hicimos el amor,
hay amor, pasión,
miradas y besos.
Hay algo más,
está aquí,
algo que conecta,
botellas de cava, quizás,
ya fueron 24,
casi dos meses,
tú dormida a mi lado.
Desnudos, sin nada que esconder,
es el sentir,
qué puedo decirte,
aquí quien sabe si lo leas,
un día, quizás,
recuerdes aquella noche,
una de tantas,
entre reuniones,
mesas y comunidades.
Yo, entre generales,
sólo el amor explica
lo que es imposible de explicar,
sólo el amor demuestra
que lo imposible es posible.
Lo importante de una palabra,
de un momento de pasión,
soy así,
un niño que aún sueña,
sigo soñando,
otro mundo posible,

estás a mi lado.
Respiras fuerte,
descansas,
reposas, quizás sueñas,
estás relajada,
estás descansando.
Me tienes aquí, escribiendo,
mirándote, escuchándote.
Nuestros pies se tocan,
te cuido, te protejo,
busco palabras,
tejiendo frases cortas
y, quién sabe, afortunadas.
Aquí quedan enlazadas,
es otra noche más
y aquí, en estas líneas,
quedó guardada.
Sabrás cuándo fue,
lo recordarás y nuevamente me verás.
Allí, a tu lado, siempre estaré,
con una flor si la encuentro
y un poema para regalar,
así es mi amar.

Viendo el devenir

Escribir para no morir,
contar lo visto,
lo sentido en los días,
mundos diferentes,
y yo aquí,

sentado en el camino,
viendo el devenir.
¡Qué loco hace esto!
Recorriendo calles,
pueblos y caminos,
buscando un lugar al sol,
al borde del mar.
Cambié mundos,
quién sabe,
di esperanza,
eso quisiera.
Di amor,
mucho, muchísimo,
sólo sé que fue por amor,
y aquí sentado,
al borde del camino.
Pienso en el mar,
pienso en la vida,
que casi se va,
por el dolor de todo,
de las olas en la costa,
los árboles que se fueron,
de tanto esfuerzo,
de vidas sobre la arena,
una vida volando
con el ala rota,
buscando quién sabe qué.
No quisiera sentir tanto,
quisiera olvidar y no puedo,
quisiera pasar de largo,
y no puedo.
Lo siento,
lo siento todo,

en lo más profundo
de este universo,
el amor que todo lo crea,
la vida que empieza,
y la que se va,
volando quién sabe,
a un nuevo renacer.

Es música o espíritu

Es música o espíritu,
suena a cachaça,
me dicen vino,
es otra cosa,
¿qué es?
¿O es lo mismo?
Encontrar caminos
que se pierden en el mar,
otros vienen de allá.
Entre cables y pantallas,
guardo recuerdos,
hay tanto de lo que se irá.
En el chinchorro suenan palabras,
respuestas parcas,
aunque sí comprendo,
en la orilla del mar,
viendo lo que se fue,
y lo que se irá.
No entiendo.
Una caipirinha con cachaça
no es música allá en la frontera, tampoco.
Aquí es vino,

vino al lado del mar,
eso creo,
eso me dijeron.
Es ver y quién sabe entender
el misterio de una palabra
mirando el horizonte
quién sabe comprender
lo finito del infinito
en una playa
al borde del mar.

Realismo mágico

Realismo mágico,
será eso, ¿qué más puede ser?
Un sueño de fantasía,
una película imposible
entre instantes únicos.
Inolvidables miradas
en el goce sobre sábanas,
pasión de dos mundos,
todos mágicos conociste,
los sentiste.
Momentos duros hubo,
viste la realidad.
Así es la vida, la vida es un instante.
Una flor roja que parpadea,
una alegría entre lágrimas,
en la orilla del mar soñándote.

Un plan romántico

Un plan romántico,
luna y cava,
una playa y una cabaña,
así sería Mayapo,
así era el plan.
Una lluvia inesperada,
una salida retrasada,
una parada que apreciaba,
buscando un poco de humo,
quién sabe si era para sentir las estrellas,
la luna sobre el mar,
un beso y un abrazo,
el sueño perfecto,
con la compañía perfecta.
Una carretera por delante,
un andarillo sobre la vía,
es conocido, es querido,
desespero de quien se ha perdido,
la ilusión y la vida,
sobrevivir sin saber a dónde llegar.
Un rescate entre llamadas,
no hay papel bajo las palabras,
tan solo sentimientos,
es un retorno peligroso,
todo por llegar a él,
a quien está perdido,
el desespero de no saber,
la ansiedad de vivir,
entre trapos y cristales,
heridas abiertas en la piel
y el corazón,

tres cervezas para compartir,
Mayapo para otra ocasión,
una playa en el camino,
al borde del mar.
Entre olas los misterios que observan,
la luna que ilumina y a todo da sentido,
un cava sobre la arena,
copas improvisadas,
así fue esta velada,
dando paz a un andarillo
que el mar quiso avisar
con una ola de más
de lo que podía y no debía,
sabía que está perdido,
no encuentra el camino,
hay que mostrar
y quién sabe, ayudar,
con compasión y algo de atención,
aderezado con cariño,
era la primera prioridad,
dar compañía en la soledad,
y así te comparto aquel momento
que vivimos una tarde de domingo,
camino a Mayapo.

Ya quiero volver

Una parada en Bogotá,
ya añoro la mañana,
ya quiero volver,
en ese nuevo renacer,

en aquella cabaña,
junto al mar que no pudo ser.
Era todo perfecto,
era ideal,
quién sabe, único,
quién sabe, irrepetible.
Dimos prueba de amor,
había que hacerlo,
y lo hicimos.
Pulowi lo vio,
diosa del mar,
nos probaba,
y lo sabía.
Supimos dar prioridad,
tendremos más noches,
volveremos a intentarlo,
habrá otra luna llena,
tres o cuatro cervezas,
un cava y lo que sea.
Tendremos el mar delante,
nos amaremos allí,
como en Riohacha.
Tendremos nuestra noche,
las estrellas estarán mirándonos,
el mar, allá nos espera,
para hacer realidad
sueños.

Tan solo sentimientos

Tan solo sentimientos,

es un retorno peligroso,
todo por llegar
queriendo salvar del cristal
a quien estaba perdido.
El desespero de no saber,
la ansiedad de vivir,
entre trapos y vidrios rotos,
heridas abiertas en la piel
y el corazón.
Tres cervezas para compartir,
una botella para brindar.
Mayapo para otra ocasión,
una playa en el camino,
al borde del mar.
Entre olas, los misterios que observan,
la luna que ilumina y a todo da sentido,
un cava sobre la arena,
copas improvisadas,
así fue esta velada.
Dando paz a un andarillo
que está perdido en el camino,
compasión y algo de atención,
era la primera prioridad,
dar compañía en la soledad.
Y así te comparto aquel momento,
que vivimos una tarde de domingo,
camino a Mayapo.
Para siempre recordar
lo importante que es amar.

Quisiera volver

Quisiera volver,
abrir las alas y volver,
regresar a ti,
volar sin detenerme,
hasta llegar ahí,
y posarme a tu lado.
Recordar los momentos,
recorriendo esa orilla,
al atardecer,
sabiendo que estamos juntos,
volamos por todo el mundo,
vimos mucho,
aprendiendo lo que importa,
y los dos sabemos,
sabemos qué hay ahí,
lo que nos une.
El mar al amanecer,
los dos sentados frente a él,
sueño con ese día,
con ese instante,
en ese momento,
los dos juntos,
volando uno al lado del otro,
volamos cerca,
volamos juntos.

Un viaje en el tiempo

Un viaje en el tiempo,

viendo lo que ya no está,
lo que una vez fue.
Tortugas en noches de luna,
paseos nocturnos,
noches de pasión
en lo que era tierra,
y ahora es mar.
El oleaje se lo llevó.
Grano a grano,
ya no es lo que era,
quizás algún día vuelva,
no será mañana,
ni dentro de una semana,
ni años ni décadas,
quizás algunos miles,
y quién sabe, vuelvan
para dejar en el futuro,
en las noches de luna llena.

Hoy te añoro

Hoy te añoro,
un abrazo y un beso,
unos espaguetis
a la carbonara,
con un toque mágico
es sólo mango,
nada de lujo,
ni siquiera un tango,
ni una tanga
pero quién sabe.

Un vino frío
y un brindis,
por ti, por mí,
por nosotros.
Quisiera estar,
cerrar los ojos,
ver la escena,
una vez más
levantar la copa.
Unos espaguetis
a la carbonara
en el plato te dejara.
¡Cómo lo añoro!
¡Cómo te añoro!

Pienso en las olas

Pienso en las olas
las escucho y las veo
tan lejos y aquí están
siempre están
tan lejos y las siento
siempre las siento

Dormir abrazados

Dormir abrazados,
hoy eso soñé.
Tantas cosas soñé,
soñé con la luna

a medio esconder,
soñé con el amanecer,
que está por aparecer.
Soñé dentro del mar,
lugar de nuestro amar.
Era tanto lo que soñé,
así surgía el poema.
Allá estaban las palabras,
las encontré en una red,
junto a la playa
allí estaban al amanecer.
Pescamos palabras,
contamos estrellas
a la orilla del mar.
Era el beso Mayapo
lo recuerdo bien.
Eran sueños que viví,
entre las olas nadamos,
teníamos arena en los pies,
un beso como aquel,
¿recuerdas?
Tantas cosas soñé.
Era todo un sueño,
era un poema,
en la playa lo hicimos,
y las palabras eran peces,
dentro del mar
estaba nuestro amar.
Hasta que desperté,
eso soñé y eso escribí.

Pequeños detalles

Son pequeños detalles
de pequeños grandes planes,
eso son, unos ligeros ajustes,
algunos inconscientes,
otros, quién sabe, si inconvenientes,
aunque siempre recomendables.
Brisas persistentes
nos ponen sentimentales,
mientras las olas se llevan los arenales.
Son enormes verdades,
el lunes me fui de esas calles,
viendo antes la luna y sus fases,
pensando en navegantes estelares,
vuelos poco suaves
buscando detalles de esos mares.
Volveré sin homenajes.
Así son nuestros ideales,
que crecen entre esos oleajes.

Una gota da vida

Una gota es un tesoro,
una gota da vida,
es una lágrima que vuelve al mar,
es la gota que germina una semilla,
la gota del rocío sobre un pétalo,
es solo una gota.
La gota de lluvia que riega el campo,
una gota que compartimos,

la gota que hemos sido,
una gota de vida que crea un mundo,
la gota que recorre tu rostro,
la gota que se queda en el vaso,
es la última gota.
Un tesoro que pocos ven
y menos recuerdan,
es solo una gota, y es más que una,
son todas las gotas en una sola,
somos gotas que el universo creó,
y dejó en la punta de tus dedos.

Miramos las estrellas

Todos venimos y nos vamos,
estamos un momento,
solo un instante
que rápido pasa.
Miramos las estrellas,
amamos, damos la vida,
un abrazo y una sonrisa,
un mimo en una mañana,
una broma al medio día,
una comida en compañía.
Cocinar es dar,
y por la tarde charlamos,
hasta que al anochecer nos despedimos
con un abrazo y un beso de buenas noches.
Dejamos lo mejor,
o eso deberíamos,
es lo que va a quedar,

una huella a la orilla del mar,
cómo nos recordarán
al día siguiente,
las enseñanzas que mostramos,
las palabras que dijimos,
dejando un cristal hacerse real.
Las risas en una cena,
la mirada atenta,
una palabra cariñosa,
la flor que entregamos,
siempre dando un abrazo
al subir las escaleras,
dejar la cartera en la mesa,
en el aula de la vida.
En un futuro que se crea,
fue acompañar en el día,
cada minuto, cada segundo cuenta,
ahí quedan.
Recuerdos en el corazón,
son los tesoros del alma,
los que dan sentido
a todo el universo.
Es poco y lo es todo,
es una llama interior
la que ilumina el cosmos,
es la estrella que brilla adentro,
lo que fuimos y seremos,
cuando ya no estemos.

Un mimo

Un gatito que busca calor,
Noche me dijiste,
es su hora,
busca atención
y quién sabe,
un mimo,
un cariño y algo de compañía,
sabe a quién quiere,
y lo que quiere.
Entra por la puerta,
así una y mil veces.
¿Qué hace una computadora ahí?
Eso ahora no está bien,
es la hora de los cariños,
la hora de los mimos,
acurrucarse, arruncharse,
abrazarse.
Mira cómo duermo,
duerme conmigo,
así te dijo,
descansa y sueña.
Así te dijo,
y así te dormiste.
Él sabe lo que cuenta,
lo realmente vale
lo que haces,
el mundo que creas,
lo que resplandeces.
Él lo ve como yo lo veo,
él sabe y lo siente,
como yo lo siento,

así es el gatito
qué ahora está dormidito.

El día se termina

El día se termina,
de una semana que acaba,
emociones varias,
alegrías y tristezas,
los que se fueron y los que quedan,
el mar que clama,
y yo lejos de ahí,
ahí está dentro de mí,
sigo ahí y no estoy aquí.
Veo lo que se fue,
el bosque que ya no está,
se fue para siempre.
Sueño con un abrazo,
una noche más.
Nuevos amigos,
profecía para algunos,
quién sabe por qué,
es ahí que quiero estar.
Junto a ti en un partido,
saltar por un gol,
una presentación,
y un cava,
hay que volver a brindar,
por las alegrías,
y abrazar por las tristezas,
hay que amar para saber

lo que significa vivir.
La semana terminó,
y el recuerdo quedó,
las lágrimas al fin
llegaron al mar,
nos hacen sentir la vida,
en la semana que termina,
una semilla sigue,
y la verás florecer,
en un nuevo renacer.

Las calles de Riohacha

Recorrí esas calles por la noche,
andando solo.
No había nadie,
un perro dormido en la acera,
unas palomitas de cara a la pared
al lado del cementerio.
¿Qué historias habría allá adentro?
¿Cuántos vinieron y se quedaron?
Veo los mangos caídos;
a los perros les gustan,
quién diría, perros y mangos.
Los gatos asoman
y nadie en las calles.
Quizás alguien buscando en la basura
los restos de quién sabe qué.
Anduve por esas calles
pensando y pensando,
cuántas historias detrás

de esas puertas enrejadas,
pequeñas cárceles de los miedos de otros.
Murales y carteles
anunciando magias.
Cada detalle es un mundo...

Un partido era el sueño

Un partido era el sueño,
botas nuevas,
ilusiones de hace tiempo,
salir a la cancha y correr,
sentir el balón, una ilusión,
el sueño de tu niña.
Querías volver allá atrás,
recibir el balón, un regate aquí,
otro allá,
el gol a la vista,
eres la reina de la pista,
hoy no pudo ser.
Pasó lo que a veces pasa,
hoy no era para jugar,
había que calentar,
para poder soñar,
en ese solar,
otros días habrá,
con goles y gritos,
hoy hubo un dolor,
un pinchazo,
eso ocurre en todos lados,
tú confía y reposa,

piensa en mañana,
recibe este mimo
y este cariño,
como el de aquel gatito.
Aquí estoy en la "torcida",
esperando el gol,
Importante
sé esperar
me vas a alegrar,
quiero saltar
y juntos brincar.

Unas zapatillas de futsal

Un sueño reparador
es una tirita que cura todo
repara desgarros
es el momento de soñar
y quién sabe de encontrar
un mapa del tesoro
unas zapatillas de futsal
o la receta de un postre
que deje un recuerdo a la postre
o quien sabe, un argumento
en este momento para un cuento
poco a poco viene el sueño
hay que descargar
para así poder descansar

¿Cuánto vale un hueco en nuestro corazón...?

¿Cuánto vale lo que sentimos...
¿Cuánto vale el amor...?

Es un mundo que ha dado valor a todo,
aunque creo que los cálculos están equivocados.

Cachaca III para nosotros vale una cantidad...
Pero ¿cuánto vale para ellos...?
No es dinero... No sé,
es algo que no se puede cuantificar.

No puedo decir "infinito" porque no me harían caso...
Así que hay que estimar algo,
para que por lo menos los demás lo entiendan.

¿Cuánto vale un hueco en nuestro corazón...?

Dónde nada hay

Me preguntarás si me siento solo,
una parada en la ruta,
sí bastase un café en la estrada.
Me darás ánimo,
una palabra y un abrazo.
Dónde nada hay,
parece nada y lo es todo,
cualquier sombra se agradece,
es la gota de agua que da vida.

Un lugar para regresar,
un lugar para refugiarse,
el sol aprieta,
no hay sombrero,
ni sombra en el camino,
solo el desierto adelante y atrás.
¿Qué pasó?
¿Dónde están los pájaros?
¿Dónde está la vida?
¿Dónde estoy yo?

Es solo un partido

Es solo un partido,
uno más,
uno que te hacía ilusión.
Correr por la cancha,
correr, gritar,
pedir el balón,
un regate y un chute,
será gol?
No lo veo,
solo lo imaginaba,
tu alegría al marcar,
como una niña,
un logro,
era un sueño,
y hoy hay mundial.
El fútbol es de todos,
ahora lo ves y lo vives,
no importa si hay victoria,

sí la hay, mejor,
ya ganaste,
fue por adelantado.
Y yo aquí acostado,
te imagino corriendo,
marcando, y yo soñando,
en tu partido.

Un cava y una mirada

Una pizza es improvisada,
no es de Nápoles, ni siquiera de Venecia,
mucho menos de Roma,
aunque esta quisiera ser acompañada.
Un cava y una mirada,
un cuento del día que se acaba,
puede que sea deseada,
por ser solo una excusa para brindar,
un momento para regalar,
compartir un instante,
una palabra cariñosa,
bajo el orégano y la mozzarella.
Un poco de trigo es lo que te traigo,
no era en verdad la pizza,
era tu mirada la que dio todo el sabor,
así es el amor.

Sentir la lluvia en la piel

Un día para decir,

o quizás mejor callar,
solo estar,
sentir la lluvia en la piel,
lágrimas del cielo,
renuevan la vida,
y vuelven al mar,
siempre vuelven,
allí volvemos,
siempre volvemos.
Un beso y un abrazo,
un atardecer que vimos,
esperando un nuevo renacer,
repartiendo flores,
una melodía que suena,
no hay que llorar,
solo esperar
y vuelta a empezar,
hay que volver a soñar,
para así un día poder crear,
y nuevamente la vida podrá regresar,
es lo vamos a dejar,
así es el amar.

La belleza del instante.

Días intensos,
llenos de sentimientos,
entre lágrimas y lluvias
que llegan al mar.
El amor es una flor,
un colibrí que vuela

y besa la vida,
la belleza del instante.
Hay que seguir, así es vivir,
llegar al otro lado del mundo
para conocer y aprender,
construyendo sueños
que ya no somos dueños.
No importa cuál proyecto,
todos son válidos.
Venimos para crearlos,
transformar el mundo,
aunque sea un poquito,
esa es la diferencia
que hace brillar cada día.

Estrellas en forma de flores,

Preguntaba al azar por los tipos de estrellas,
quería saber de estrellas.
Las había gigantes, enanas, blancas, incluso variables,
pero no eran de esas estrellas las que quería saber.
Se olvidó de la estrella de mar que dibujan los niños,
la estrella que me encontré en la playa,
la que guardé en una vitrina,
no era esa estrella tampoco.
Se olvidó de las estrellas fugaces que iluminan la noche,
las estrellas que nos dan los deseos.
Se olvidó de las estrellas de cine,
esas que nos hacen soñar,

se olvidó de las estrellas que encontramos en el camino,
las estrellas en forma de flores,
tampoco eran esas estrellas las que quería saber.
Quería saber de las personas.
Hay personas que brillan como estrellas,
de esas quería saber,
las personas que nos cambian la vida.
De esas estrellas quería saber.
¿Qué hace una persona brillar como una estrella?
Quería saber si era su alma o su corazón, o los dos,
quería saber si el brillo de sus ojos llegaba al cielo,
quería saber si sería otra estrella en el universo,
quería saber algo de estrellas,
quería saber de personas,
estrellas que iluminan nuestra vida.
Qué un día nacen, brillan,
y para siempre nos alegran la vida,
era de esas estrellas que quería saber.

Hay que improvisar

Hoy, ahí, la energía faltó,
aquí, fueron los datos.
Se fueron de paseo,
y aún no volvieron,
quizás se perdieron.
Era el día de cambio,
cambio de fechas,
de temas y programas,
solo sorpresas,

y una piñata
en la habitación preparada,
entre pantallas
de homologaciones perdidas
que no llegan,
de nuevas ideas,
para quién sabe,
hacer un pase de magia,
en vuelo lejano
que lleve al sur,
o al norte,
ya que volamos,
uno u otro,
el caso es volar.
Hay que improvisar,
así se llega a oriente,
no lo podemos evitar,
hay que pensar,
para volver a estar
cerca del fogón,
los dulces y arepas.
¿Qué puedo hacer?
Pensar y pensar,
cerrar fuerte los ojos,
y tan solo imaginar,
recordar aquellos días,
y saborear nuevamente
lo que vi, toqué y probé.
Si lo sentí,
fue un regalo,
hoy estoy aquí,
y mañana,
quiero estar ahí.

Escapar de esta celda

Dos píldoras sobre la mesa esperan destino.
El café está ahí, para acompañar,
en este nuevo amanecer, hay que reponerse.
Ando, me muevo,
y siento que aquí me muero.
No es mi lugar, nunca lo fue,
hay que volver a intentarlo.
Salir y llegar lejos,
volar alto, muy alto,
escapar de esta celda,
de este lugar sin mar.
Debo volver al mar,
buscar la brisa,
pisar la arena húmeda,
sentir las olas en los pies.
Allá está donde terminan mis sueños,
siempre es allá,
es mi destino que llama cada noche.
Veo las dos pastillas,
el amanecer las ilumina,
una taza de café que sonríe,
cómo diciéndome: "Debes curarte,
sí allá quieres volver".
Quisiera creer que dice la verdad,
es sólo un poema, sí,
que el amanecer ilumina al lado de un café.

Globos que van al cielo

Entre nubes empieza la película,
globos que van al cielo,
tormentas, mundos mágicos.
Príncipes que no son nada,
obras decaídas, aburridas,
qué hacen reír
entre ogros buenos,
algo tercos.
Así va la noche,
durmiendo sin pijama,
para hacer de reyes
amores verdaderos,
que hacen lo que sea
por apoyar entre desastres,
algunos ardientes.
No es fácil ser rey
entre el gato con botas
y el amigo burro,
y una rana por rey.
Así es la película,
en medio del océano,
llegando a un reino
que te llevará a un gran imperio,
historias de reinos,
viajes y encantamientos.
Así te escribo estos versos,
mientras vuelas allá en lo alto.
Quizás ya sueñas,
quizás veas una estrella,
o un gato andando por ala,
es un sueño y ahí todo es posible.

Por fin llegaste

Me olvidé del poema,
no era bien olvidar,
era parar y pensarlo,
contemplarlo como una flor de loto,
creciendo despacio frente a ti
y despertando la belleza encerrada.
Tan solo contemplarla,
lo que era una diminuta semilla
ahora es una flor.
Empezó a germinar a las orillas del Caribe,
allá en Riohacha, y ahora llegó por fin al mar de China.
Cruzaste fronteras y el océano,
desiertos y montañas,
murallas y barreras las superamos todas,
porque volamos,
sabemos volar,
queremos volar,
volando con la belleza de una garza blanca
y la perseverancia de la golondrina
que nunca se rinde.
Por fin llegaste
a una ciudad de viejas películas,
de un pasado que es un pasaje en el tiempo,
que renació de sus cenizas.
Ahí estás,
al otro lado del planeta, viendo el mañana,
y yo aquí en el ayer,
el ayer de unas músicas,
imágenes de una juventud,
retratos de una vida,

soñando volar junto a ti,
haciendo el futuro juntos.
Llegaste ahí y ahí estás,
aunque también junto a mí,
en la ciudad sobre el mar,
junto al mar.
El camino tan solo empieza,
entre la seda de unas palabras,
tejemos hilos y recuerdos,
que nos muestran los sueños.

Días intensos

Días intensos,
llenos de sentimientos,
entre lágrimas y lluvias
que llegan al mar.
El amor es la flor,
para el colibrí que vuela,
busca y besa la vida,
la belleza de cada instante,
en cada pétalo.
Hay que seguir,
así es el vivir,
llegar al otro lado del mundo
para conocer y aprender,
construyendo sueños
de los que ya no somos sus dueños.

Tú en el mañana

Pensaba en la distancia,
en el mañana y el ayer,
compartiendo un rayo de sol
al mismo tiempo.
Tú en el mañana,
yo en el ayer que era mi hoy,
todo es ahora,
pasado, presente y futuro,
son lo mismo.
El pasado trae recuerdos
de lo ya fue, el mañana.
Siempre la misma luz,
un atardecer que lleva al amanecer,
es así como compartimos la luz.
Fueron poco más de 11 minutos,
tuvimos la misma estrella delante,
tú en el mañana, al otro lado del mundo.
yo aquí en el ayer.
Veo un rayo de luz
Quisiera viajar en el
llevarte un beso,
una palabra y un cariño.
El amor no tiene distancias,
y está presente todo el tiempo,
es como la luz,
que lo ilumina todo
cómo esa mirada,
siempre enamorada
con que miras tú.
Así decía la canción.

¿Es de noche o es día?

¿Es de noche o es día?
No importa,
ahí tienes las estrellas.
Aquí el sol llegó,
hay café en la mesa,
hay una cena,
un recuerdo en el corazón.
Desayunos en Riohacha,
llevando a la cama un café,
unos huevos pericos,
y al medio día unos espaguetis,
y por la noche quién sabe,
un cava seguro.
El mundo que gira,
el hoy que es mañana,
no importa el lugar,
ni siquiera el tiempo,
son detalles.
Estamos juntos,
soñando otros mundos,
haciéndolos posibles.
Así son los sueños,
de día o de noche.

La lluvia volvió

La lluvia volvió,
y al gato le mojó.
Destellos en las nubes
muestran sus luces.

Aquí miro y escribo,
pienso en tu dibujo.
Notas en un cuaderno
de un recuerdo eterno.
Así discurre la tarde,
quisiera entregarte
este pequeño mensaje,
pensando en tu viaje,
mientras la lluvia volvió,
y la vida renació.

La vida despierta

La luz de la mañana entra por la ventana,
te despertaste antes de la alarma.
Amamos en la distancia,
sale el sol, la vida despierta.
Los sueños se hacen reales,
con el viento llegó la blanca garza.
La felicidad nos sonríe,
mi amor.

Quisiera revivirlo

La música suena
el vino llena las copas
las charlas y sonrisas
la alegría del instante
congelado en las miradas
el universo en un segundo

palmas que agradecen
es sólo un instante
quisiera compartirlo
quisiera revivirlo
regalarlo envolverlo
en papel de regalo
darlo entregarlo
no es mucho
tan solo es lo que tengo
una emoción y un sentimiento
para compartir contigo

Quién sabe mañana

Hoy cuesta escribir un poema,
cuesta como un bocado en la boca.
No hay nada que seduzca ni deleite,
el paladar se fue de paseo.
Sabe igual un dulce que un salado,
no hay matices ni dulces sueños.
Salados, ni pensar.
Un huevo frito aburrido,
será un virus pasajero
que quería mostrar lo que vale un sabor.
Es el color de los sentidos,
hoy falta, quién sabe mañana.
Necesito un beso que me cure,
un beso tuyo en la distancia,
un beso mágico que dé sabor a la vida.

Los pétalos del arroyo

Había un lugar donde los pétalos de las flores llevaban palabras. Eran palabras bonitas que los viajantes recogían y leían en voz alta. Los mensajes siempre eran de esperanza, alegría y felicidad. A todos les encantaba aquello, hasta que un día las personas dejaron de leer los pétalos. "No hay tiempo", decían, para leer los pétalos de las flores. El jardín mágico de donde salían aquellos pétalos mágicos poco a poco se fue secando, y menos pétalos con sus mensajes, que nadie leía, cayeron en el olvido.

Un día el jardín se secó y ya no hubo más pétalos. La alegría y la felicidad desaparecieron. El mundo lleno de color quedó gris y triste. Las personas no sabían la causa, hasta que cayeron en la cuenta de que los pétalos debían ser leídos para que la alegría apareciera.

Por suerte, una pequeña niña, una niña llena de sueños, recordó que ella guardaba en sus cajitas muchos de aquellos pétalos. Al ver a las personas tristes, pensó: "Los pondré en el arroyo, quizás alguien los vea". Y dicho y hecho, los pétalos, los pocos pétalos que ella había podido guardar, volvieron a circular por el arroyo. Las personas no se lo creían. "¿De dónde salían?", se decían. Por cada persona que pasaba, los pétalos eran leídos. Había mensajes de esperanza, palabras bonitas y hermosas. Todo el pueblo leyó aquellos pétalos surgidos de la nada y, por arte de magia, el jardín de los pétalos volvió a florecer.

La niña se alegró muchísimo al volver a ver nuevamente los pétalos bajando por el arroyo. Volvió a recoger algunos y guardarlos en su corazón para que nunca más volvieran a desaparecer. Aquella niña volvió a dar vida y color al pueblo gris.

Aquella niña creció y sus ojos aún guardan en su interior aquel brillo y encanto. Están allí, como las estrellas que brillan en el universo.

Era un sueño, era solo un sueño

Era un sueño, era solo un sueño
un sueño de futuro,
el agua, unos escritos
presentaciones aquí y allá
era hacer un sueño posible
era construir un futuro
un legado que nunca llegará,
el mar que viene cada noche
cuando la marea sube
y se lleva el sueño
en la mañana los restos de viejos árboles
ya no darán sombra ni nada
era un sueño que creía posible.
Era mi sueño, solo un sueño.

Era la vida conectada

No era solo una red,
no era solo un barco de pesca,
era una forma de vida.
No era solo una alberca,
no era solo un poco de arena,
era la vida conectada.
Las raíces perdidas en el oleaje
ya no darán más sus frutos.
La fuente que terminó en el fondo del mar
ya no guarda más el agua de la vida.
La playa que nunca más volverán las tortugas,
ya no existe,
se fue para siempre,
era un mundo que se fue,
un mundo que nunca más volverá.
Había que volver a dar esperanza,
para eso sirvieron las enseñanzas.
Había que volver a traer la sonrisa perdida,
había que devolver la autoestima,
había que mostrar valentía,
había que mostrar el límite al horizonte infinito.
Era solo un castillo de arena con sus sueños que
había que guardar.
Era más que una orilla,
era la última frontera
donde había que luchar
para defender el futuro de la vida.
Fue solo un grano de arena,
tan solo un grano lo que hizo la diferencia.

Qué adelanta

¿De qué adelanta escribirte un poema?
¿De qué adelanta si no sé si lo has leído?
¿De qué adelanta la lluvia si no la sientes?
¿De qué adelanta el aire si no lo ves?
¿De qué adelantan los sueños
y todos los esfuerzos,
noches sin dormir,
para intentar hacerlos realidad?
Rodeado de la soledad,
sueño, pienso y escribo.
No lo ves,
pero yo sí siento el mar,
me llama noche tras noche,
quién sabe, para calmar
la llama que arde en mi interior y no sé apagar.
¿De qué adelanta escribirte
tan solo para sentir lo que ni siquiera se puede tocar,
lo que es invisible y está siempre presente?
¿De qué adelanta sentir y escribir? Quién sabe, tal
vez solo sea para encontrar un motivo para vivir.

Mensajes en una botella

Es posible enviar mensajes en una botella y que
lleguen a tu corazón.
Es posible obtener una respuesta cuando nadie sabe
la respuesta.
Es posible estar presente sin siquiera estar.
Tantas preguntas sin respuestas,

solo hago preguntas y arrojo las botellas al mar.
¿Quién sabe? Quizás alguna te devuelva la alegría
de un instante hace tiempo, allá al borde del mar.
¿Quién sabe?
Ahora tan solo las escribo y las lanzo al mar.

Hay que levantar

Cómo puedes cambiar
sin siquiera andar,
hay que levantar,
hay que volver a soñar,
incluso lo imposible
para hacerlo posible.
Ves el mar
y los pájaros volar.
Para seguir y llegar,
hay que soñar.

Un día te despiertas

Un día te despiertas,
sabes que algo no va bien.
Sientes que algo falla,
sientes que ya no eres tú.
Algo ocurrió en lo más profundo,
algo que viene de lejos.
Una mañana te despiertas,
las pesadillas que aparecen.
No sabes dónde estás,

no sabes quién eres,
ni el ayer, ni el hoy,
ni siquiera el mañana.
Hay que volver a empezar,
construir todo desde cero.
La llama está casi apagada,
así es el vivir.

¿Qué dirán las cartas?

¿Qué dirán las cartas?
¿Qué dirán las estrellas?
¿Qué dirá una noche de luna?
¿Por qué nos llevaste allí?
¿Qué hay que no sabemos?
¿Qué hay delante que no vemos?
¿Por qué ese sufrimiento sin fin?
¿Por qué te escondes en el mar
que llama por las noches?
¿Qué quieres decirme que no entiendo?
¿Qué buscas que haga
mientras veo la playa irse para siempre?
¿No ves que ya he perdido?
No me dejas olvidar.
Sabes lo que amo y es imposible.
¿Por qué quieres que siga?
No puedo volver y lo sabes.
¿Acaso es el tiempo lo que no queda?
¿Por qué me haces sufrir
en tus olas que van y vienen?

Las palabras que ya no vuelven

Tanta distancia entre corazones,
las palabras que ya no vuelven.
Hay muros a mi alrededor,
tanto he fallado en mi soledad,
dentro de esta oscuridad
que me consume,
sin ver la luz.
No encontraste mis manos
suplicando ayuda,
era un abrazo que necesitaba,
tan solo un abrazo para sentir,
y una palabra
para no dejar de soñar,
un abrazo para vivir.

Todo lo que pude hacer

Fue todo lo que pude hacer
no tenía más que dar
era mi tiempo, mis noches,
era hacerte creer en ti
que vieras la importancia
de una gota de agua
de un pétalo de una rosa
de una palabra
era darte todo
no fue suficiente
al final perdí
la estrella que me hizo soñar

¿Qué habrá más allá de la nada?

En las pocas semanas que quedan,
Los minutos son eternos,
los actos de los poetas,
sintiendo lo invisible,
que está siempre presente,
tocando la misma tecla.
No lo puedes olvidar.
No lo puedes esconder.
Ni siquiera disimular.
Una lágrima que asoma,
la mirada perdida,
un recuerdo lejano,
la flor que cae de una rama,
algunos no aguantan,
la añoranza de instantes,
mentes inestables,
el vacío que todo lo invade,
el dolor que asoma cada día,
que el sufrimiento lo llena todo.
Vale la pena resistir,
vale la pena seguir,
siento que poco aporto,
quizás sea solo una ilusión,
un espejismo que no existe,
aunque parece tan real,
está ahí en esta soledad,
que parece infinita.
Buscando una palabra,
una palabra mágica, que una puerta abra.
Quisiera huir, pero ¿adónde?
¿Qué habrá más allá de la nada?

No era el oro

No era el oro,
no se trataba de nada material,
no eran las perlas,
ni siquiera nada material.
Eran las palabras,
las sonrisas, las miradas,
la escucha del otro,
eran solo sueños.
Era buscar un lugar,
un lugar para pasear,
meditar y realmente soñar,
un lugar para contemplar,
quién sabe vislumbrar un nuevo amanecer.
Era poca cosa y lo era todo,
era mi esperanza
que se transforma.

La última ola

La última ola llegó,
algo se llevó para siempre.
Ola tras ola, el talud resistió,
raíces al aire y las sombras caídas.
Al final, se derrumbó,
el mar no tuvo piedad.
Se buscó ayuda,
poner unas rocas, un muro,
cualquier cosa,
nadie acudió,

solo vanas promesas.
Todos se fueron
y allá nos dejaron,
esperando la última ola.
Una trinchera sin sentido,
una lucha desigual.
Supliqué ayuda,
grité, lloré, pedí,
escribí, imploré,
nada sirvió,
el mar todo se lo llevó.
Podría haberme ido sin mirar atrás,
haber huido,
abandonarlo todo,
no podía, no debía.
El dolor de la soledad,
dando voz a los invisibles,
a quien nadie ayuda.
La derrota segura,
lo sabía, pero la palabra había sido dada,
la palabra,
las palabras son lo que nos hace,
las palabras de esperanza
y una mano amiga para ayudar.
No era nada mío y nada allá tenía,
solo la palabra dada.
El mar se llevó mi alma,
ahogó mi corazón roto como las conchas,
allá se quedaron los trozos abandonados al oleaje.
Una lucha desigual,
el mar se llevará todo,
aquí y allá.
Cada ola lleva lo suyo,

todo lo lleva,
la vida que fue para siempre,
los sueños imposibles.
Ahora solo cabe esperar
y resignarse hasta que llegue
la última ola.

Fin de La última ola

Entre Madrid, Riohacha y Campo Grande
Mundos conectados por sueños y palabras...

Brasil
2024

ISBN 978-65-01-10989-3

ISBN 978-65-01-10989-3